

DOCUMENTO PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA – COMUNITARIOS ÉTNICOS – SENTENCIA ESCUÉ ZAPATA

Anexo Producto 6. Convenio de asociación 2360 de
2025 Corporación Infancia y Desarrollo

Fecha de actualización 30 de noviembre - 2025

Agradecimientos

La elaboración de este documento —Reconstrucción de Memoria Histórica de la vereda Vitoyó— es el resultado de un trabajo colectivo que trasciende las firmas institucionales: nace de las memorias compartidas alrededor del fogón, de las mingas, de las caminatas por los sitios sagrados y de la escucha atenta a quienes han sostenido la vida del territorio. Agradecemos, de forma profunda y respetuosa, a todas las personas y grupos que hicieron posible este proceso.

A los mayores y mayores sabedores: su palabra paciente, sus relatos y su guía espiritual fueron la base de cada capítulo de este documento. Gracias por abrir la memoria, por recordar los hitos fundacionales, por explicar los rituales y por enseñarnos la relación entre la tierra y la salud colectiva. Sus relatos sobre la recuperación de la tierra, las prácticas de armonización y la historia de los cementerios orientaron la comprensión antropológica y espiritual que aquí se recoge.

A la familia Escué Zapata, por su confianza y por compartir recuerdos íntimos que hicieron posible la reconstrucción genealógica y el reconocimiento de hitos claves en la historia de Vitoyó. Su voluntad de participar en entrevistas, homenajes y en la sistematización de la memoria permitió que la figura de Germán Escué y de otros líderes cobrara sentido colectivo y pedagógico en este documento.

A las autoridades tradicionales y comunales del cabildo de Vitoyó, por su liderazgo y por facilitar la realización de los encuentros comunitarios, la agenda de trabajo y las mingas. Su respaldo político y espiritual fue determinante para que los encuentros (desde la “Geografía Sagrada” hasta la sistematización final) se realizaran con el respeto cultural y la metodología participativa que exige un proceso de esta naturaleza.

A los promotores culturales y equipos de la Corporación Infancia y Desarrollo (CID) del departamento del Cauca, por el acompañamiento técnico y metodológico en la implementación del Convenio y en el desarrollo de las acciones de profundización (incluidos los Nidos Lingüísticos, el diagnóstico artístico y las cartografías sociales). Su trabajo de sistematización y su apuesta por respetar la autonomía del pueblo Nasa permitieron convertir el proceso en una medida de reparación simbólica y comunitaria.

A las organizaciones y colectivos locales —entre ellos la Asociación de Familias Artesanas de Vitoyó (ASOFAVI)— que aportaron saberes, talleres de tejido, apoyo logístico y espacios de formación artística. El diagnóstico sobre el potencial sanador del arte y las actividades de tejido intergeneracional son prueba del valor cultural, terapéutico y pedagógico que aporta la comunidad a su propia revitalización.

A los jóvenes, mujeres y niños que participaron activamente en las actividades, grabaciones, recorridos y talleres: su curiosidad, sus preguntas y su energía son la garantía de continuidad de este legado. Gracias por escuchar a los mayores y por apropiarse de formas nuevas para transmitir y resignificar la memoria. A los sabios y practicantes de la medicina ancestral (Kiwe Thë, parteras, sobanderos y pulseadores) que compartieron su conocimiento sobre plantas, rituales de armonización y prácticas de salud territorial; su aporte fue esencial para que el documento integre la mirada del SISPI y reconozca la dimensión espiritual de la salud comunitaria.

A las instituciones públicas y entidades aliadas que hicieron posible recursos, agendas y marcos normativos para el proceso (entre ellas el Ministerio de Salud y Protección Social en el marco de la Medida de Reparación referida en la Sentencia Escué Zapata) por reconocer la importancia de la memoria como reparación y por contribuir a que las acciones se inscriban en políticas de salud con enfoque diferencial.

A quienes participaron en los encuentros comunitarios (primer a sexto encuentro), por traer su testimonio, por participar en las caminatas a sitios sagrados, por la minga y por las actividades de muralismo, danza y sistematización. Las memorias reunidas en esos espacios nutrieron los capítulos sobre rituales, geografía sagrada, y pedagogía del Buen Vivir que aparecen en este documento.

A los religiosos y agentes de diálogo interespiritual que acompañaron ceremonias y ofrendas (como la misa integrada al ritual del Çxhapuç) por permitir reconocimientos respetuosos entre tradiciones y por cuidar el sincretismo que ha hecho posible la vida comunitaria en Vitoyó.

A las personas que facilitaron datos, registros y material audiovisual (entrevistas, fotografías y registros ODK) para la elaboración de mapas, pirámides poblacionales y el árbol genealógico: su contribución técnica fortaleció el rigor del trabajo y la capacidad de la comunidad para hacer seguimiento de su propia historia.

Finalmente, elevamos un agradecimiento espiritual a los ancestros y espíritus mayores, por su presencia constante en el territorio y por ser la fuente permanente de las prácticas de armonización y de la memoria compartida. En palabras recogidas durante los encuentros: “El cementerio representa nuestra casa eterna...”, frase que orienta la sensibilidad y el respeto con que esta memoria fue trabajada. Que este documento sirva como homenaje y herramienta para que esa memoria continúe guiando las nuevas generaciones.

¡A todas y todos, nuestro respeto y admiración!

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	CONTEXTO HISTÓRICO	3
3.	BIOGRAFÍA DE GERMÁN ESCUÈ ZAPATA	4
4.	MARCO JURÍDICO Y DE DERECHOS.....	7
5.	PROFUNDIZACIÓN EN EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORÍA.	9
5.1.	ENCUENTROS COMUNITARIOS	10
5.1.1.	Primer encuentro comunitario	10
5.1.2.	Segundo encuentro comunitario.....	12
5.1.3.	Tercer Encuentro Comunitario	13
5.1.4.	Cuarto Encuentro Comunitario.....	14
5.1.5.	Quinto Encuentro Comunitario.....	15
5.2.	ACCIONES DE PROFUNDIZACIÓN	16
▪	Líneas de Investigación Propia y Profundización.....	17
▪	Salud, Comunidad y Territorio.....	17
▪	Tejidos y Simbología	18
▪	El cementerio como espacio sagrado y de memoria colectiva.....	20
▪	Profundización Genealógica y Diagnóstico Artístico en la Vereda Vitoyó	25
6.	RITUALES DE ARMONIZACIÓN EN LA CULTURA NASA.....	34
6.1.	RITUALIDADES DEL PUEBLO INDÍGENA NASA	36
6.2.	RITUALES FAMILIARES E INDIVIDUALES	37
•	El ritual de Limpieza.....	37
•	Ritual de Refrescamiento	37
•	Ritual de Ofrecimiento.....	38
•	Limpieza del sucio del recién nacido.....	38
•	Siembra del ombligo	39
•	Ritual de primera menstruación en mujeres nasas	39
•	Ritual de cambio de voz	41
6.3.	LOS RITUALES MAYORES.....	41
•	El refrescamiento de varas o Khabu fxize´-uka fxize	41
•	La apagada del fogón.....	42
•	El Sek Buy.....	43
•	El Saakhelu (el despertar de las semillas)	44
•	El Çxhapuç u ofrenda a los muertos	45
7.	CULTURA NASA Y MEDICINA ANCESTRAL	47
7.1.	CONCEPTO DE SALUD Y ENFERMEDAD DESDE LA MEDICINA ANCESTRAL	48
▪	Salud territorial.....	49

7.2.	CLASIFICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES	51
▪	Las Enfermedades Propias	51
▪	Enfermedades venideras	52
7.3.	RECURSOS MÉDICOS PROPIOS	53
▪	Médicos Tradicionales Thé' Wala,	53
▪	Parteras.....	54
▪	Pulseadores.....	55
▪	Sobanderos.....	55
▪	Promotor de salud indígena	56
7.4.	EL POTENCIAL SANADOR DEL ARTE ÉTNICO	56
8.	BIBLIOGRAFIA.....	58

Tabla de tablas

TABLA 1.	ASPECTOS GENERALES DE LA MEDICINA TRADICIONAL INDÍGENA	52
----------	--	----

Lista de Ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1.	EL CEMENTERIO COMO SITIO SAGRADO	20
ILUSTRACIÓN 2.	ARBOL GENEALOGICO FAMILIA ESCUE ZAPATA 2024.....	27
ILUSTRACIÓN 3.	PIRAMIDE DE POBLACION BENEFICIARIOS S. ESCUE ZAPATA / VEREDA VITOYÓ	32

Lista de Mapas

MAPA 1.	MONOLINGUES EN ESPAÑOL RESGUARDO DE JAMBALO	30
---------	---	----

Lista de fotos

FOTO NO. 1 -	SIMBOLISMOS EN MOCHILA TEJIDA – VEREDA VITOYÓ RESGUARDO NASA DE JAMBALÓ	19
--------------	---	----

1. INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Salud y Protección Social (MSPS) de Colombia, en cumplimiento de las órdenes de reparación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), ha emprendido acciones para garantizar atención en salud física, mental y psicosocial a las víctimas de casos emblemáticos entre ellos, el caso de Germán Escué Zapata.

La Medida de Reparación en Salud con enfoque psicosocial se estructura en tres componentes clave, cada uno con procesos específicos que buscan garantizar una atención integral y sostenible. En primer lugar, el *Componente de Atención Integral* promueve la sinergia entre la Atención Psicosocial y la Atención en Salud Física y Mental, asegurando que los Planes de Atención Integral respondan de manera adecuada a las necesidades de las víctimas. En segundo lugar, el *Componente de Desarrollo de Capacidades* se enfoca en fortalecer tanto las capacidades comunitarias, fomentando la participación activa y el liderazgo, como las capacidades institucionales, para garantizar un sistema de atención más eficiente y responsable.

Por último, el *Componente de Gestión Estratégica* abarca acciones de formación, seguimiento y evaluación, que buscan optimizar la calidad y la generación de conocimiento para fortalecer la implementación de la Medida, así como mejorar las prácticas en la atención a víctimas, asegurando así un proceso de implementación que no solo atienda las necesidades inmediatas, sino que también contribuya al desarrollo sostenible de las comunidades afectadas.

El *Componente de Desarrollo de Capacidades* se centra en fortalecer el tejido social y las instituciones para asegurar una respuesta efectiva y sostenible a las necesidades de las víctimas de violencia sociopolítica. Este componente se divide en dos procesos principales: el primero, *fortalecimiento de las capacidades comunitarias*, busca empoderar a las comunidades mediante la promoción de la participación, el liderazgo y la movilización social. Esto permite a los individuos y grupos locales convertirse en agentes activos en su propio proceso de recuperación.

El segundo proceso, fortalecimiento de las capacidades institucionales, se orienta a mejorar la eficiencia y la rendición de cuentas de las entidades responsables de la atención a las víctimas. Al invertir en la capacitación de personal y en la mejora de las capacidades institucionales, se busca establecer un sistema de atención más robusto y coherente que pueda sostener los avances logrados a lo largo del tiempo, garantizando así que las necesidades de las víctimas sean atendidas de manera continua y efectiva.

La reconstrucción de la memoria es crucial para evitar la repetición de violencias y garantizar la pervivencia cultural de las comunidades indígenas. En este contexto, la

Memoria Histórica no solo permite visibilizar las experiencias de las víctimas, sino que también se convierte en un medio para preservar y fortalecer la identidad colectiva.

Para las comunidades indígenas, recordar y narrar su historia es esencial para reivindicar su valor cultural y sus tradiciones, que han sido amenazadas por el conflicto armado y la violencia sociopolítica.

La memoria actúa como un refugio que protege las cosmovisiones y prácticas ancestrales, permitiendo que las nuevas generaciones se conecten con sus raíces y mantengan vivas sus tradiciones. Al fomentar procesos colectivos de memoria, las comunidades no solo sanan heridas, sino que también afirman su existencia y resistencia ante la adversidad. Esta reconstrucción de la memoria es un acto de afirmación cultural que desafía la invisibilidad que muchas veces enfrentan en espacios judiciales y administrativos.

Al documentar y dar a conocer su historia, los Pueblos indígenas promueven una conciencia social que respeta la diversidad cultural y rechaza la repetición de la violencia. Así, la Memoria Histórica se convierte en una herramienta poderosa para la justicia y la reconciliación, asegurando que los derechos de las comunidades no solo sean reconocidos, sino también defendidos.

Este documento detalla los procesos de Memoria Histórica que desde La Corporación de Infancia y Desarrollo (en adelante CID), se han venido acompañando con la comunidad indígena del pueblo Nasa, ubicada en la vereda Vitoyó, en el marco de la implementación de la Medida de Reparación de la Sentencia Escué Zapata.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

El proceso de reconstrucción de memoria histórica del pueblo Nasa en la vereda Vitoyó no puede entenderse por fuera de la historia más amplia de las luchas indígenas en el norte del Cauca. Desde hace varias décadas, las comunidades Nasa han enfrentado distintas formas de violencia sociopolítica: el despojo de sus tierras, la persecución de sus líderes, la militarización de los territorios y la presencia de actores armados que alteraron su cotidianidad y su forma de vida. Más que hechos aislados, estas violencias expresan una larga historia de resistencia frente a la exclusión y la negación de los derechos colectivos.

En medio de ese contexto, la memoria de Germán Escué Zapata, asesinado en 1988, ocupa un lugar profundo en el corazón del pueblo Nasa. Como gobernador indígena del resguardo de Jambaló, Germán fue un líder comprometido con la defensa de la autonomía, la justicia, lucha por la tierra y la dignidad de su gente. Su muerte, a manos del Ejército colombiano, fue un golpe doloroso que marcó a toda la comunidad. Pero también sembró una semilla de fuerza y conciencia: la certeza de que la palabra, la organización y la memoria son caminos para seguir defendiendo la vida y el territorio.

Hoy, la reconstrucción de memoria en Vitoyó retoma ese legado. No se trata solo de recordar una historia de dolor, sino de reconocer la dignidad y el valor de quienes, como Germán Escué Zapata, dedicaron su vida a cuidar la tierra y a mantener viva la cultura Nasa. A través de la palabra, del tejido comunitario y de la transmisión de la memorias y saberes a las nuevas generaciones, el pueblo reafirma su decisión de seguir caminando con autonomía, resistencia y esperanza.

3. BIOGRAFÍA DE GERMÁN ESCUÉ ZAPATA

En las estribaciones de la cordillera Central, en el Norte del Cauca, la vereda Vitoyó emerge no solo como un territorio, sino como un símbolo de resistencia. Su nombre, que en lengua Nasa se interpreta como "agua que se perdió" o "agua perdida", evoca un origen ancestral que se remonta a tiempos inmemoriales, muy anterior incluso a la formación del Resguardo de Jambaló en el siglo XVIII. En este lugar, donde la tierra guarda la memoria de luchas y la geografía impone su ley, nació, creció y forjó su leyenda Germán Escué Zapata, un joven cuyo nombre quedaría inscrito para siempre en el corazón de su pueblo como un mártir y un faro de la liberación de la tierra.

Germán Escué Zapata fue un hijo de la comunidad de Vitoyó, un territorio del pueblo Nasa perteneciente al Resguardo Indígena de Jambaló. Su vida, desde su más temprana juventud, estuvo profundamente arraigada a esta tierra y a su gente. Su formación académica fue breve pero significativa; culminó hasta quinto de primaria en la escuela de la comunidad, que por entonces, fundada en 1979, se conocía como escuela rural mixta del CRIC Benjamín y que hoy lleva el nombre de Escuela Rural Mixta Vitoyó (Arturo Zapata, comunicación personal, 18-09-2025).

Sin embargo, la educación más crucial de Germán no se encontró entre las paredes del aula, sino en el campo de la acción y la resistencia. La suya fue una formación política y moral heredada directamente de su padre, Mario Escué, un líder que, junto a otros como Julián, Ricardo y Marco Tulio, encabezaba la lucha más apremiante de su tiempo: la recuperación de la tierra. Germán se acercó a esta causa no por obligación, sino por convicción. Al acompañar a su padre a las reuniones comunitarias, fue testigo de la claridad política y el valor de su pueblo. Fue un llamado que respondió desde la conciencia, un enamoramiento progresivo por los ideales de libertad y autonomía que definirían su corta pero intensa vida. Desde muy joven, mostró un interés y una capacidad de liderazgo poco comunes, participando activamente en las reuniones y demostrando una facilidad de palabra que, en una época donde pocos sabían leer y escribir, lo distinguía como una voz emergente (Arturo Zapata, comunicación personal, 18-09-2025).

Para entender la magnitud del compromiso de Germán, es esencial comprender el contexto en el que se desarrolló. Vitoyó no era solo una vereda más; era el epicentro de la resistencia en la zona baja. Dada la gran distancia y las dificultades de acceso (una caminata de siete horas hasta Jambaló), la comunidad de Vitoyó estableció su propia sede de cabildo, funcionando como un centro político y organizativo autónomo. Esto era vital en una época en que la organización comunitaria empezaba a liberarse del sometimiento de la iglesia católica y de los terratenientes (Vidal, comunicación personal, 19-09-2025).

La lucha era concreta y tenía nombres propios: terratenientes blancos como Isidoro Cifuentes y Raquel Sandoval, radicados en Santander de Quilichao, eran los dueños legales de territorios que ancestralmente pertenecían al pueblo Nasa. El sistema de "aterraje" oprimía a las familias, que para poder vivir en su propia tierra debían pagar con días de trabajo gratuito al patrón. Esta injusticia fue el caldo de cultivo de un proceso organizativo que, incluso antes del fortalecimiento formal del CRIC, se caracterizó por una resistencia férrea y una violencia extrema. La comunidad se enfrentaba no solo a los propietarios, sino también al ejército, la policía y los llamados "pájaros" (paramilitares de la época), que sembraban el terror para mantener el statu quo.

El compromiso de Germán lo llevó a ser reconocido y elegido por su gente como Gobernador Suplente en el cabildo de Vitoyó. Su liderazgo no era impuesto, sino ganado a pulso a través del trabajo comunitario y su participación en la junta de la vereda. Su labor se centró en acompañar y promover las "recuperaciones de tierra", una lucha que buscaba devolver el territorio a sus legítimos dueños originarios.

La estrategia que empleó Germán, en conjunto con la comunidad organizada, se basaba en dos pilares inquebrantables: la unidad y la vigilancia. Mientras un grupo trabajaba físicamente en la liberación de la tierra, otro se mantenía en guardia, alerta ante la posible llegada de la fuerza pública o los "pájaros". Esta dinámica de apoyo mutuo demostraba un profundo sentido de colectividad. Germán, en el centro de esta tormenta, no pensaba en el peligro personal. Su mente y su corazón estaban puestos en el bienestar de Vitoyó. Lo acusaban de "robatieras", un epíteto despectivo que buscaba criminalizar su lucha, pero él, con un valor desprendido, nunca se doblegó.

La prometedora vida de Germán Escué Zapata fue truncada de manera trágica y prematura. A la temprana edad de 17 años, mientras trabajaba en una finca con su familia, fue sorprendido por la violencia que asolaba la región. En un acto de suprema valentía, se negó a ser llevado por sus agresores. Esta decisión le costó la vida. Fue sacado de su rancho y masacrado en el cementerio antiguo de Vitoyó, dejando en la orfandad a su pequeña hija Miriam, quien en ese entonces solo tenía siete meses de nacida.

Su muerte no fue un hecho aislado, sino parte de una ola de violencia que cobró la vida de otros valiosos comuneros como Vicente Conda y Gonzalo Secue, sembrando un dolor profundo y momentáneamente, la desesperanza. Algunos líderes, como Aldemar Pillal, aconsejaron a las nuevas generaciones no seguir peleando, argumentando que el camino era demasiado peligroso. El impacto fue devastador para su familia y para la comunidad que lo veía como un líder con un futuro promisorio en la estructura de gobierno propio.

Sin embargo, lejos de acabar con el movimiento, la muerte de Germán se convirtió en un pilar que fortaleció la determinación de su pueblo. El dolor se transformó en fuelle

para avivar la lucha. Su sacrificio, junto al de otros mártires, unió a más comuneros en torno a la organización y encendió la alarma de la resistencia a nivel del Cauca, contribuyendo a un proceso más amplio que vería nacer movimientos como el Quintín Lame.

La lucha que Germán ayudó a liderar no fue en vano. Hacia 1978, la comunidad logró ganar la tierra, lo que permitió la fundación de la escuela al año siguiente y la posterior legalización de estos territorios como parte del resguardo. Su familia, en particular su esposa Berta y su madre, emprendieron una larga búsqueda de justicia que, tras veinte años de persistencia, fue reconocida a través de la Ley de Víctimas, un logro agridulce que validaba la causa por la que él dio la vida.

Hoy, Germán Escué Zapata es más que un recuerdo. Es un símbolo. Su vida, truncada por la violencia, representa el costo humano de la lucha por la dignidad y el territorio. Se le recuerda en misas y ceremonias en noviembre, donde se honra a los que partieron. Pero su legado más profundo es un llamado a la acción para las nuevas generaciones (Omaira, comunicación personal, 18-09-2025).

La historia de Germán es un testimonio perdurable de que la lucha por la autonomía se basa en la conciencia, la unidad y el trabajo desinteresado. Hoy, el llamado que emana de su ejemplo es claro: los jóvenes deben prepararse. Estudiar y formarse con rigor no es un alejamiento de las raíces, sino la herramienta más poderosa para protegerlas. Quien se prepara debe hacerlo con la convicción de regresar y aportar su "grano de arena", siendo orgullosamente indígena, orgullosamente de Jambaló, llevando la identidad como un estandarte de dignidad.

Este camino debe transitarse con integridad ética. La preparación académica debe ir siempre de la mano del compromiso con la comunidad, evitando que los líderes y las organizaciones se conviertan en meros administradores desconectados de las bases. La vigilancia comunitaria, la transparencia y el trabajo honesto son los pilares para honrar una lucha que se forjó con sangre. El rol de la familia es crucial en este proceso, orientando a los jóvenes y recordándoles siempre sus orígenes y su deber con el pueblo.

Germán Escué Zapata, el joven luchador de Vitoyó, no murió para ser olvidado. Murió para que su pueblo viviera libre. Su historia es un legado vivo, una chispa que ilumina el camino hacia un futuro donde la unidad, la conciencia y el servicio desinteresado sigan siendo la fuerza que guíe los pasos del pueblo Nasa y de todos los que luchan por un territorio digno y autónomo. En la memoria de Vitoyó, él es eternamente el joven que, con valor y convicción, pensó primero en su comunidad y ofrendó su vida por la libertad de su pueblo (Vidal, comunicación personal, 19-09-2025).

4. MARCO JURÍDICO Y DE DERECHOS

Para el pueblo Nasa de Vitoyó, reconstruir la memoria histórica no es solo un acto de recordar. Es un camino de justicia que se recorre acompañados por leyes y sentencias que reconocen el dolor y la dignidad de la comunidad. Este proceso se enmarca en obligaciones jurídicas que, aunque surgidas de documentos oficiales, hablan de cosas profundamente humanas: la verdad, la reparación y el derecho a seguir siendo comunidad Indígena. La Sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso Escué Zapata (2007) es mucho más que un fallo para la comunidad de Vitoyó. Es el reconocimiento internacional de una herida profunda: el asesinato de la autoridad – gobernador Germán Escué Zapata a manos del Ejército colombiano. Esta sentencia, que declaró la responsabilidad del Estado, convirtió el reclamo de justicia en un derecho exigible. Ordenó medidas de reparación integral, incluyendo la salud con enfoque diferencial, transformando el proceso de memoria en Vitoyó en un acto político y jurídico, pero, sobre todo, en una medida de reparación colectiva que les pertenece.

Este camino se sustenta, primero, en el derecho a la memoria histórica. Los jueces interamericanos han entendido que la verdad no es solo individual, sino colectiva. De modo que el deceso de Germán Escué, no solo fue el arrebato a una vida; sino, la fragmentación de la autonomía y la organización de todo el pueblo nasa. Por eso, en Vitoyó, recuperar las voces, símbolos y saberes afectados por la violencia es, simplemente, hacer valer el derecho a la verdad.

En Colombia, la comunidad cuenta con un instrumento normativo que es la Constitución Política de 1991. Sus artículos 7, 70, 246 y 330 no son números en un papel. Son el reconocimiento de que esta Nación es diversa, de que la autonomía, la justicia propia y el gobierno sobre los resguardos son derechos fundamentales. Este marco constitucional respalda el proceso de memoria, porque este está orientado a fortalecer la identidad y la forma de ver el mundo.

Este compromiso se complementa con la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) y, crucialmente, el Decreto Ley 4633 de 2011. Estas normas entendieron algo esencial: la violencia golpeó y sigue golpeando a la comunidad. Por eso es menester la recuperación de la memoria histórica, la protección de los sitios sagrados y la revitalización de la lengua. El documento de memoria que se crea en Vitoyó es, así, un producto de reparación simbólica que cumple con la ley, pero que para la comunidad es un acto de sanación y reivindicación.

La memoria histórica es, en sí misma, una poderosa medida de reparación colectiva. La ley busca restituir el proyecto de vida colectivo y fortalecer el tejido social. En ese orden, a través de la memoria se visibiliza las desarmonías, pero también, se fortaleciendo el orgullo cultural, contribuyendo a la sanación emocional y espiritual, y promoviendo que la violencia no se repita. Recordar a Germán Escué y a otros líderes permite reafirmar en la comunidad la dignidad y transmitir a los jóvenes un legado de resistencia.

Un mandato central de la Corte IDH es la reparación en salud con un enfoque diferencial e intercultural. Para la comunidad, el "Buen Vivir" es un concepto de salud integral que abarca el equilibrio entre la persona, la comunidad, el territorio y la espiritualidad. Por eso, la reparación debe incluir sus prácticas tradicionales, como los rituales de armonización y el uso de plantas medicinales. Este principio está respaldado por la Constitución, el Convenio 169 de la OIT y la Ley 1438 de 2011, que crea el Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural (SISPI). Así, el proceso de memoria en Vitoyó, al documentar estas prácticas, se convierte también en una forma de reparar esa connotación de salud comunitaria.

El fin último de toda reparación integral es garantizar la no repetición. La memoria es la principal herramienta para ello. Pues permite identificar las causas profundas de la violencia, como el racismo y el despojo territorial, genera conciencia y fortalecer la organización como mecanismo de resistencia. Recordar a los líderes caídos es, entonces, un acto de prevención y un reclamo permanente por la vigencia de los derechos colectivos comunitarios.

Todo este esfuerzo se articula con el derecho internacional, incluyendo el Convenio 169 de la OIT, la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007) y la Declaración Americana (2016). Estos instrumentos consolidan la legitimidad del proceso en Vitoyó, reconociendo el derecho a mantener y fortalecer sus instituciones y a no ser sometidos a actos de etnocidio.

5. PROFUNDIZACIÓN EN EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA.

Las acciones y procesos de recuperación de la memoria histórica en la comunidad Nasa tienen un impacto crucial en la salud emocional y la reparación simbólica de sus miembros. Al abordar hitos fundacionales y la cosmovisión de su cultura, se fomenta un espacio de reflexión y sanación colectiva. La reconstrucción de la memoria permite a la comunidad procesar experiencias traumáticas, reconocer el dolor del pasado y, al mismo tiempo, celebrar su identidad y resiliencia. La exploración de símbolos y rituales de la cultura Nasa actúa como un ancla que conecta a los miembros de la comunidad con sus raíces, facilitando un sentido de pertenencia y continuidad esencial para el bienestar emocional.

La reparación simbólica se manifiesta al reconocer los impactos del conflicto armado y la violencia sociopolítica, en el liderazgo y la estructura social de la comunidad. Al documentar y dar voz a estas experiencias, se valida el sufrimiento vivido y se promueve un proceso de sanación que trasciende la mera justicia reparadora. Esto no solo contribuye a la salud emocional de los individuos, sino que también fortalece el tejido social, permitiendo que la comunidad se una en su búsqueda de justicia y reconocimiento.

Así, los procesos de memoria histórica se presentan no solo como herramientas para el reconocimiento de derechos, sino como poderosos medios de sanación emocional y reparación simbólica, promoviendo un futuro donde la paz y la cohesión social sean posibles.

En este orden de ideas, durante la implementación del convenio 1011 de 2022, desde La CID, se acompañaron procesos colectivos en la comunidad indígena del pueblo Nasa, ubicada en la vereda Vitoyó, con el propósito de impulsar un proceso de recuperación de la memoria histórica. Se contó con la participación activa de la familia extensa de Germán Escué Zapata, quien fue víctima del asesinato perpetrado por el Ejército colombiano en 1988. A través de la reconstrucción de su memoria y la visibilización de su historia y cultura, se busca honrar su legado y fortalecer la cohesión comunitaria, asegurando que las experiencias vividas por el líder indígena Germán Escué, su familia y su comunidad, no sean olvidadas. Estos procesos son fundamentales para el reconocimiento de sus derechos y la afirmación de su identidad cultural, contribuyendo a un futuro donde la justicia y la memoria se entrelacen, previniendo así la repetición de la violencia y promoviendo una cultura de paz.

En colaboración con los promotores culturales que participan contractualmente desde el año 2023, se definieron varias líneas de memoria que abarcan aspectos cruciales para la comunidad. Las Líneas de *investigación propia* se definieron alrededor de:

- Hitos fundacionales de la vereda,
- Procesos de liderazgo y la defensa de tierras,
- Cosmovisión
- Impactos del conflicto armado en el liderazgo de la comunidad y
- Estrategias de fortalecimiento del tejido social, vistas como actos de resiliencia.

Para el año 2024, y a solicitud de los promotores, se decidió dedicar los espacios comunitarios a profundizar en la línea pedagógica relacionada con la cosmovisión Nasa, enfocándose en sus símbolos y rituales. Esta elección responde a la necesidad de fortalecer el entendimiento y la valoración de las tradiciones culturales que son fundamentales para la salud y la identidad del pueblo Nasa, promoviendo un sentido de pertenencia y dignidad entre las nuevas generaciones. Al explorar y compartir estos conocimientos, se espera no solo preservar la memoria cultural, sino contribuir con el empoderamiento de la comunidad para que continúe defendiendo sus derechos y su patrimonio frente a los desafíos actuales.

5.1. Encuentros comunitarios

Los encuentros comunitarios han tenido como objetivo fortalecer el tejido social e identitario, promoviendo las prácticas ancestrales y cosmogónicas del Pueblo Indígena Nasa, de la vereda Vitoyó, quienes son los beneficiarios de la Sentencia Escué Zapata y que participan del proceso de implementación de la Medida de Reparación en salud.

Durante la activación del componente de Desarrollo de Capacidades en el marco del Convenio 1202 de 2024, se han desarrollado dos sesiones de encuentros comunitarios con la participación de nueve grupos focalizados: El Centro, Mirador Alto, Mirador La Cancha, Los Amigos, La Y, Guadualito y los grupos familiares Escué Zapata 1, 2 y 3; adicionalmente se realizaron tres acciones de profundización de memoria con líderes importantes dentro de la estructura social y cultural de la vereda.

5.1.1. Primer encuentro comunitario

El primer encuentro comunitario se enfocó en la celebración de un ritual de armonización destinado a fortalecer el tejido social e identitario. La organización del evento implicó una logística y metodología participativa, integrando las voces y percepciones de los grupos comunitarios. Este primer encuentro fue un espacio de reflexión y acción que buscó no solo fortalecer la identidad y el tejido social, sino también reafirmar la conexión de la comunidad con sus tradiciones ancestrales en un contexto contemporáneo, demostrando

un compromiso renovado con la preservación de su legado cultural y la adaptación de sus rituales a las realidades actuales.

Previo al ritual, se llevó a cabo un alistamiento que consistió en una reunión con los líderes de cada grupo comunitario, donde se recogieron percepciones locales sobre el significado e importancia del ritual. Se realizaron entrevistas específicas para facilitar el diálogo y comprender mejor la valoración colectiva. La diversidad de creencias fue reconocida, destacando la necesidad de un enfoque de interseccionalidad que respetara las dinámicas culturales contemporáneas y los sincretismos. Durante esta fase, se discutieron preguntas clave sobre la importancia de las prácticas ancestrales y su impacto en la identidad y el tejido social, reflexionando sobre el papel de los rituales en la armonización de relaciones familiares y comunitarias, así como la relevancia del reconocimiento de las víctimas en el proceso de sanación.

El ritual de armonización se llevó a cabo con un enfoque respetuoso hacia las tradiciones ancestrales, donde los participantes asumieron un rol pasivo, siguiendo orientaciones sobre el consumo de plantas y otros elementos simbólicos.

Guiado por mayores sabedores ancestrales, el ritual buscó refrescar malas energías y proporcionar protección a la comunidad, con un énfasis en la autoridad del Mayor, quien supervisó la ceremonia, asegurando el cumplimiento de las normas en sintonía con la espiritualidad del pueblo Nasa. Los asistentes compartieron experiencias previas, reconociendo que estos rituales son vitales para la sanación personal y colectiva, especialmente en el contexto de la sentencia Escué Zapata.

Los participantes coincidieron en que los rituales han tenido un impacto significativo en el tejido social, promoviendo la armonía y fortaleciendo las relaciones familiares. Se reconocen gestos de solidaridad y apoyo mutuo, posibilitando aportes en la reconstrucción de la cohesión social. Además, expresaron expectativas sobre la continuidad de estos rituales como espacios de sanación y fortalecimiento comunitario, planteando acciones adicionales como talleres de formación y actividades culturales que podrían complementar los rituales.

Antes de concluir el evento, se ofreció un espacio de refrigerio para compartir reflexiones adicionales sobre las prácticas ancestrales y su impacto en la comunidad. Los asistentes enfatizaron la importancia de seguir promoviendo estos rituales y mantener viva la memoria cultural, reconociendo su papel fundamental en la salud y el bienestar colectivo.

Para llevar a cabo el ritual, se utilizaron diversos recursos humanos y materiales. Se contó con la participación de mayores ancestrales que guiaron las ceremonias, asegurando la conexión con las tradiciones y la espiritualidad del pueblo Nasa. En cuanto a recursos

materiales, se emplearon insumos esenciales como chirrincho y tabaco, junto con una variedad de plantas medicinales fundamentales en las prácticas rituales.

5.1.2. Segundo encuentro comunitario

El segundo encuentro titulado "Geografía Sagrada" tuvo como objetivo activar el tejido social a través de un recorrido por sitios sagrados, resaltando la importancia cultural y espiritual de estos lugares. La caminata incluyó paradas en la "Piedra del Arco," el "Palo Rucio" y la "Cueva del Duende," donde se instalaron piezas simbólicas para honrar y señalar estos espacios. Además, se llevó a cabo una minga para el mantenimiento de los sitios sagrados y se fomentó la reforestación, promoviendo así una cultura de cuidado ambiental y respeto por la herencia cultural.

El encuentro también se centró en la "Recuperación de Prácticas Ancestrales del Cuidado de la Salud," con el objetivo de revitalizar el legado de la medicina tradicional entre los jóvenes y adolescentes de la comunidad. Diálogos con sabedores ancestrales generaron un sentido de arraigo, fortaleciendo la identidad Nasa en las nuevas generaciones.

La estructura del encuentro incluyó varias actividades clave. Los participantes realizaron una caminata guiada por la vereda Vitoyó, visitando sitios de significado cultural y espiritual¹, mientras las promotoras compartían relatos que revalorizaban la conexión de la comunidad con su territorio. Un grupo de jóvenes participó en un ritual de armonización, centrado en restablecer el equilibrio espiritual y emocional. Posteriormente, se realizó un refrigerio comunitario que fomentó el diálogo y la interacción, fortaleciendo la solidaridad entre los asistentes.

La metodología del encuentro se sustentó en enfoques pedagógicos y psicosociales, buscando no solo preservar la memoria colectiva, sino también empoderar a las nuevas generaciones. La caminata por sitios de la geografía sagrada permitió a los participantes conectarse físicamente con el territorio y la memoria ancestral, mientras que los rituales de armonización fomentaron la conexión espiritual y emocional con los lugares visitados. Las sesiones de reflexión grupal promovieron la cohesión y la transmisión de conocimientos intergeneracionales.

¹ "Los sitios sagrados de los pueblos indígenas representan un vínculo profundo con su historia, creencias y cosmovisión. Son puntos de conexión entre lo material y lo espiritual, donde se rinde culto a las fuerzas que dan vida y equilibrio al mundo. Estos lugares no solo son símbolos de identidad, sino que constituyen una memoria viva que preserva el conocimiento ancestral, transmitido de generación en generación, y que permite a las comunidades mantener su relación armónica con la naturaleza y el cosmos". (Derechos, 2015)

El impacto del encuentro fue notable. Los participantes desarrollaron una mayor conciencia sobre la interconexión entre su identidad cultural y el territorio, traducéndose en un compromiso por proteger y preservar su legado. Las estrategias psicosociales promovieron un sentido de pertenencia y apoyo mutuo, ayudando a aliviar tensiones generadas por la violencia y el desplazamiento.

Finalmente, se socializó la agenda de noviembre, cuando se llevará a cabo el tercer encuentro denominado "Geografía Emblemática," centrado en la resignificación de lugares que han sido testigos de hechos de violencia sociopolítica, como el terreno de Isidoro Cifuentes y el lugar del abatimiento de Germán Escué. Este espacio tiene como finalidad empoderar a las futuras generaciones en la lucha por la recuperación y resignificación de espacios vitales, a través de un acto simbólico que honrará la memoria de líderes caídos en la defensa de sus derechos y tierras. Las actividades incluirán recorridos por estos espacios y acciones de intervención comunitaria, destacando la importancia histórica de estos lugares y su rol en la construcción de la identidad territorial.

A través de estos espacios y procesos comunitarios, se busca no solo fortalecer la memoria histórica y la identidad cultural, sino también promover la salud emocional y la reparación simbólica, asegurando que las vivencias y luchas de la comunidad Nasa perduren en el tiempo.

Los aprendizajes y reflexiones derivados de los Encuentros Comunitarios se desarrollan en los ítems 3 y 4.

5.1.3. Tercer Encuentro Comunitario

El Tercer Encuentro Comunitario, denominado *Geografía Emblemática*, cuyo objetivo fue aportar a la resignificación de los espacios que implicaron la ocurrencia de hechos e hitos de violencia sociopolítica que marcaron la historia y vida de los pobladores de la vereda Vitoyó, se desarrolló en el marco de celebraciones tradicionales del pueblo Nasa, con el objetivo de resignificar espacios marcados por hechos de violencia sociopolítica y rendir homenaje a los líderes comunitarios que han dejado huella en la historia del territorio.

El evento estuvo centrado en la memoria de la familia Escué Zapata y otros líderes fallecidos, como Germán Escué Zapata, Mario Escué, y Teófilo Secué, entre otros. Además, se realizó un homenaje en vida a Etelvina Zapata, madre de líder asesinado Germán Escué Zapata, destacando su lucha y entrega por la comunidad.

Las actividades iniciaron con una misa en el cementerio de la vereda, presidida por el sacerdote keniano Francis Muchina Ngungi, quien integró rituales y ofrendas propias de la cosmovisión Nasa. Esta ceremonia reflejó el sincretismo entre el catolicismo y las prácticas

indígenas, en una tradición que tuvo en el padre Álvaro Ulcué Chocué un referente clave para la articulación entre ambas espiritualidades.

El encuentro también incluyó la socialización de procesos comunitarios en desarrollo y la participación de los danzantes de "Los Negritos", una manifestación cultural que combina elementos del catolicismo con rituales Nasa. Dentro del ritual del Çxapuç, se llevaron a cabo danzas tradicionales, fortaleciendo el vínculo entre los vivos y los muertos y reafirmando la identidad cultural del pueblo Nasa.

Como cierre del homenaje, se entregó una placa conmemorativa a Etelvina Zapata, resaltando su compromiso con la comunidad. El encuentro reafirmó la importancia de la memoria histórica, la resistencia cultural y la transmisión intergeneracional de los valores y enseñanzas de los líderes indígenas, garantizando la continuidad de su legado en las nuevas generaciones.

5.1.4. Cuarto Encuentro Comunitario

El cuarto encuentro Comunitario denominado, *Raíces y Memoria: Un diálogo colectivo, arte muralista como resultado sanador*, se desarrolló bajo la metodología de la Tulpa de Pensamiento Etnohistórico y se configuró como un espacio de diálogo, reflexión y creación colectiva que permitió a la comunidad Nasa de Vitoyó reconectar con su historia, abordada desde los tiempos coloniales. Este encuentro, alineado con el componente de sabiduría ancestral del Sistema Indígena de Salud Propia e Intercultural (SISPI), buscó fortalecer la conciencia sobre las raíces históricas y culturales, abordando las heridas del pasado desde una perspectiva de sanación y reparación emocional y cultural.

El proceso inició con una fase de preparación que incluyó la revisión de documentos históricos y una convocatoria a sabedores y artistas locales, quienes contribuyeron a definir los lineamientos del mural comunitario. La jornada comenzó con un ritual de apertura para armonizar el espacio y pedir permiso a los espíritus del territorio, creando un ambiente propicio para el diálogo y la creación.

Durante la fase de ejecución, se pintaron dos murales que reflejaron la memoria histórica y la resistencia cultural del pueblo Nasa. La participación intergeneracional fue clave, ya que niños, jóvenes, adultos y mayores colaboraron en la elaboración de las obras, mientras compartían relatos y reflexiones sobre la importancia del arraigo al territorio y la lucha por la pervivencia cultural. La metodología combinó la oralidad, la memoria y la expresión gráfica, permitiendo que los relatos ancestrales se transformaran en una representación visual viva y significativa.

En la fase de conversación, se desarrolló un diálogo en torno a la historia local, la resistencia y los saberes sanadores, construyendo un relato síntesis que guio la creación del mural. Este espacio permitió abordar las heridas del pasado desde una perspectiva de sanación colectiva, reconociendo la importancia de la reparación emocional y cultural para el bienestar de la comunidad.

El encuentro demostró que el arte, la oralidad y la memoria son herramientas poderosas para la reconstrucción de la identidad cultural, la sanación colectiva y la resistencia frente a los desafíos del presente. El mural comunitario, como legado tangible de este proceso, se convierte en un recordatorio perdurable de la importancia de mantener viva la memoria histórica y los saberes ancestrales para las generaciones futuras.

5.1.5. Quinto Encuentro Comunitario

A este espacio se le denominó “Sistematización colectiva y vivencial del proceso de implementación de la Medida Escué Zapata y del Convenio 1202 de 2024” y tuvo como objetivo reflexionar sobre el trabajo conjunto entre el CID y la comunidad en la implementación de la Medida Escué Zapata. A través de dinámicas lúdicas (Yincana), se abordaron temas como el "buen vivir" y la salud integral, destacando la importancia del autocuidado, las prácticas tradicionales y la cooperación comunitaria. Las actividades, como las estaciones del árbol, permitieron reflexionar sobre temas de salud, equilibrio emocional y trabajo en equipo. El evento también fortaleció los lazos comunitarios y promovió la participación activa de las mujeres, concluyendo con una premiación y una celebración en honor al Día Nacional de la Mujer.

5.1.6. Sexto Encuentro Comunitario

El sexto Encuentro Comunitario se consolidó como un espacio de reflexión colectiva centrado en la socialización del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural (SISPI) y los lineamientos de salud mental para pueblos indígenas. En este escenario convergieron diversas dimensiones del cuidado de la salud en territorios marcados por la violencia estructural, el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y las tensiones entre el modelo médico occidental y los saberes ancestrales.

Durante el encuentro se desarrollaron actividades orientadas a fortalecer la comprensión del consumo de SPA, con énfasis en su impacto en niños, niñas y adolescentes. Como antecedentes a este encuentro, a través de sesiones pedagógicas lideradas por el componente de Atención Integral (AI), se abordaron de forma clara los efectos físicos, emocionales y sociales del consumo; al tiempo que se promovieron habilidades para el afrontamiento, la toma de decisiones y el uso de redes de apoyo.

Aunque no se identificaron redes consolidadas, se subrayó la importancia de construirlas considerando las particularidades de la población infantil y juvenil.

El evento incluyó un espacio de exposición y conversatorio con participación de líderes, familias y jóvenes, el cual se complementó con un ritual de armonización. Este gesto simbólico permitió articular prácticas espirituales y comunitarias, enriqueciendo el análisis desde un enfoque de salud integral que reconoce la cultura como un factor protector.

Desde el componente de Desarrollo Comunitario (DC), se profundizó en los avances del SISPI y en la necesidad de implementar lineamientos de salud mental con enfoque diferencial. Este enfoque, que concibe la salud como un equilibrio espiritual, comunitario y territorial, refuerza la pertinencia de integrar conocimientos tradicionales, el uso de plantas medicinales, rituales y orientación espiritual en las rutas de atención.

Los testimonios recopilados mediante una entrevista estructurada a uno de los líderes ponen en evidencia la confianza que aún existe en la medicina ancestral, así como las limitaciones que la comunidad percibe en el modelo biomédico. Estas voces aportaron no solo experiencias personales, sino también sabiduría colectiva que revela barreras estructurales al acceso equitativo y culturalmente pertinente a los servicios de salud.

A su vez, la actividad organizada de manera independiente por miembros de la comunidad Cruzada Cristiana visibilizó la diversidad espiritual presente en el territorio. Este ejercicio abrió la reflexión sobre la necesidad de incluir, de manera más estructurada, distintas expresiones religiosas y cosmovisiones en los procesos comunitarios. Su participación amplió el horizonte del diálogo intercultural, demostrando que incluso en comunidades consideradas homogéneas existe una rica pluralidad de creencias y formas de entender el dolor y la enfermedad.

En conjunto, el encuentro evidenció la necesidad de avanzar hacia enfoques de interseccionalidad e interculturalidad para reconocer, articular y respetarla pluralidad de saberes, experiencias y espiritualidades presentes en los territorios indígenas.

5.2. Acciones de profundización

En el marco de implementación del convenio 1202 se identificó la necesidad de adelantar acciones de profundización, mediante aplicación de entrevistas estructuradas, buscando reflejar el sentir colectivo de la comunidad de Vitoyó, capturando sus percepciones sobre la medicina tradicional, los tejidos y sus simbolismos, elementos esenciales de su identidad cultural y salud. Estos esfuerzos se centran en identificar

saberes, prácticas y conocimientos, documentando aspectos de la medicina tradicional y el tejido, que son vitales para la cohesión social.

Además, se ampliará el árbol genealógico como herramienta para conectar talentos y tradiciones familiares, fortaleciendo así la identidad colectiva.

▪ **Líneas de Investigación Propia y Profundización**

Se propusieron líneas de *investigación propia* (CECIDIC, 2015)² con el fin de nutrir el proceso de Memoria Histórica de la comunidad de la vereda Vitoyó, resguardo de Jambaló – Cauca. Este esfuerzo se sitúa en el contexto de la Medida de Reparación establecida por la Sentencia Escué Zapata, enfocándose en la profundización de la identidad territorial y comunitaria.

Estas líneas de investigación y profundización no solo buscan fortalecer la memoria histórica y la identidad cultural, sino que también promueven la salud emocional y la reparación simbólica, asegurando que las vivencias y luchas de la comunidad contribuyan al *buen vivir* de la comunidad y a la pervivencia física y cultural del pueblo indígena nasa. ´

▪ **Salud, Comunidad y Territorio**

Según las reflexiones derivadas de las acciones de profundización se concluye que en la comunidad Nasa de Vitoyó, la salud se concibe desde una perspectiva holística, en la que el bienestar está intrínsecamente ligado al equilibrio entre el individuo, la comunidad, el entorno natural y lo espiritual. Este enfoque se fundamenta en la cosmovisión del *Buen Vivir* o Wët wët fxi´zenxi, que promueve la armonía y la interdependencia entre todas las formas de vida.

La medicina ancestral juega un papel crucial en este equilibrio, donde los rituales de armonización y el uso de plantas medicinales son esenciales para restaurar la salud, entendida como un estado de conexión profunda con el territorio.

Sin embargo, los pueblos indígenas enfrentan desafíos significativos, como la pérdida de saberes tradicionales, la degradación ambiental y la falta de acceso adecuado a servicios de salud, lo que afecta tanto la salud física como espiritual. La medicina tradicional Nasa, caracterizada por su enfoque preventivo y la integración de prácticas como la

² “La investigación propia para el pueblo Nasa inicia cuando tratamos de interpretar o buscar respuestas a las inquietudes que nos plantea el mundo espiritual. La investigación está presente cuando estamos vacíos en el conocimiento, cuando la naturaleza trata de comunicarnos algo, cuando surgen problemas en la familia o en la comunidad; entonces buscamos el conocimiento” (Guía de Investigación para estructurar y desarrollar procesos investigativos en el Territorio Nasa de Toribio, Tacueyó y San Francisco. pg (CECIDIC, 2015) 15)

ritualidad y el uso de recursos naturales, se ve amenazada por la fragmentación cultural y la desarticulación con los modelos de salud occidentales. A pesar de estos desafíos, la comunidad ha comenzado a revitalizar sus tradiciones, promoviendo el diálogo intercultural entre la medicina ancestral y la occidental, y abogando por un modelo de salud que respete y valore su identidad cultural.

La salud territorial, en particular, se ve como un aspecto clave de esta cosmovisión, donde la conexión con los espacios sagrados y el cuidado del territorio son fundamentales para el bienestar colectivo. En este contexto, la soberanía alimentaria, los rituales de agradecimiento a la Madre Tierra y la restauración de espacios sagrados, como la Piedra del Arco, emergen como prácticas esenciales para fortalecer la salud integral de la comunidad.

▪ Tejidos y Simbología

El tejido Nasa es una manifestación cultural simbólica que va más allá de la habilidad artesanal, constituyendo una vía de conexión espiritual y preservación de la cosmovisión indígena. En la comunidad Nasa, cada diseño y color del tejido encierra significados que reflejan tanto elementos cósmicos como aspectos cotidianos de su vida y territorio. A través de talleres y actividades comunitarias, los participantes han reafirmado el valor del tejido y su rol en la transmisión de conocimientos ancestrales y recuperación de símbolos sagrados que representan la armonía con la naturaleza, como el Páramo y el agua, y elementos de su cosmovisión como la figura de la mujer sabia.

Los símbolos son elementos clave que muestran las características de los rituales. Para entenderlos bien, es importante analizarlos en el orden en que ocurren y en relación con otros eventos, ya que los símbolos están estrechamente ligados al proceso social.

En esta línea de profundización se realizaron entrevistas con mujeres, niños, niñas y adolescentes motivados por el arte del tejido, utilizando una metodología que incluyó un taller de elaboración de manillas en mostacilla, donde se recrearon símbolos relevantes de la tradición cultural. Entre los aspectos identificados, se analizó cómo los diseños y colores reflejan elementos cósmicos y aspectos de la vida cotidiana, evidenciando la conexión espiritual. Además, se evaluó el papel del tejido en la conservación de la cosmovisión indígena y su resistencia ante la influencia del modernismo.

La preservación de estos saberes fortalece los lazos comunitarios y la conexión con la historia, mientras que la técnica del "Corazonar"³ asegura que el tejido continúe siendo un medio esencial de expresión cultural, integrando el arte manual con la espiritualidad.

³ Torres, A (2029) (Üss Ya'ja Tejiendo sabiduría, identidad e interculturalidad desde el corazón)

Las prácticas de tejido, impulsadas por la colaboración intergeneracional, también se han integrado en procesos de sanación emocional y colectiva, reconociendo en el arte una herramienta terapéutica que fortalece la identidad cultural y la cohesión comunitaria.

A través de la organización y la capacitación continua, como la ofrecida por la Asociación de Familias Artesanas de Vitoyó ASOFAVI, se busca garantizar la transmisión de estos saberes, enfrentando desafíos como la participación juvenil. Este proceso de revitalización cultural demuestra cómo el tejido es más que una actividad artesanal: es un medio de resistencia cultural, identidad y sanación integral para el pueblo Nasa.

Las acciones de profundización nos permiten concluir que algunos simbolismos del tejido Nasa y particularmente los detalles relacionados con sitios sagrados y símbolos espirituales, son considerados reservados y en algunas ocasiones secretos; no deben ser entendidos desde la lógica racional occidental, sino desde una conexión profunda con lo propio, con los legados ancestrales que habitan en la cultura y cosmovisión del pueblo Nasa. Estos significados son compartidos solo en la medida en que se protege su integridad; existe un recelo legítimo a la hora de transmitirlos, pues se cree que comprender su esencia implica una disponibilidad espiritualmente para recibirlos y resguardarlos, preservando así su fuerza y protección.

Foto No. 1 - Simbolismos en mochila tejida – Vereda Vitoyó Resguardo Nasa de Jambaló



Agua perdida



Páramo



La Tulpa



Casa Escue Zapata



La mujer sabia



Sol y Luna



Cordillera

Fotos: Desarrollo de Capacidades CID - Almacén ASOFAVI – Vitoyó sep. 2024

▪ El cementerio como espacio sagrado y de memoria colectiva

En la comunidad de Vitoyó, el cementerio no es solo un lugar donde reposan los cuerpos de los difuntos. Es un espacio vivo, un territorio espiritual donde dialogan la memoria, la historia y la identidad del pueblo Nasa. Cada cruz, cada piedra, cada ofrenda cuenta una parte de la historia colectiva; y cada minga de limpieza se convierte en un acto de reafirmación del vínculo entre los vivos, los muertos y la Madre Tierra.

Durante la reconstrucción de memoria, los mayores recordaron cómo surgió este cementerio, en medio de acuerdos, recuperaciones de tierra y procesos comunitarios que marcaron la historia de la vereda. En la entrevista, uno de ellos narró:



Ilustración 1. El cementerio como sitio sagrado

“Cuando han sido poquita gente aquí, ese cementerio ha sido allá, ¿usted conoce el emisario? Allá ha sido el cementerio. Pero eso no era gran cosa, era muy pequeño el predio. Entonces han buscado que aquí fuera amplio para hacer el cementerio, para ambos, los compañeros de allá atrás y de acá. Por eso este cementerio quedó amplio” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyó, 2025).

El mayor evocaba, con palabras pausadas, cómo las familias se organizaron para conseguir un terreno más grande que pudiera servir a todos. Aquella decisión de ampliar el espacio no fue solamente una necesidad práctica, sino un gesto simbólico de unidad entre sectores que antes habían trabajado por separado. El cementerio, en ese sentido, nació como un esfuerzo comunitario por garantizar un lugar digno donde descansar los cuerpos y mantener viva la relación con los ancestros.

Orígenes y territorio compartido

La historia del cementerio está estrechamente ligada a la recuperación de tierras en la región. Durante los años de lucha, las familias de diferentes sectores (el Mirador, la Esperanza, Loma Redonda) participaron en procesos de organización y resistencia. Según el testimonio de uno de los comuneros:

“Cuando se recuperó la tierra, todo se recuperó. Puede ser que el 95%, y entonces ahí trabajaban todos en conjunto, en la recuperación se trabajó en conjunto. Pero luego hubieron unas dificultades entre los sectores, porque este es un sector de aquí, la escuela, donde vivía Sidor, el patrón era dueño de todo esto. Luego se formaron dos trabajos comunitarios, el de acá y el de allá. El de acá, Mirador, cogió su parte, y nosotros cogimos de aquí para acá” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

Así, el cementerio se configuró como un espacio liminal, en el límite entre los sectores, pero al mismo tiempo como un punto de unión. Aun cuando existieron divisiones internas, este lugar mantuvo una función común: ser el espacio donde se reconocen las raíces compartidas. La frontera física entre los sectores se transformó en un puente simbólico entre las familias.

Con el tiempo, la comunidad superó las dificultades y decidió trabajar el cementerio de manera colectiva. “Ahora poco (dice el comunero) ya pasamos de eso y ya, pues, se trabaja así en conjunto”. Esa frase sencilla condensa un largo proceso de reconciliación interna y de maduración comunitaria. El cementerio, en su silencio, fue testigo de las tensiones y también de los acuerdos que permitieron fortalecer la unidad del cabildo.

El cementerio como reflejo del trabajo y la minga

En la vida Nasa, los trabajos colectivos (mingas) son la base del equilibrio comunitario. De la misma manera que se siembra, se cosecha y se construye en conjunto, también se limpia y se cuida el cementerio en colectivo. Durante la jornada de reconstrucción, varios comuneros reflexionaron sobre la importancia de mantener este espacio limpio y ordenado. Uno de ellos comentó:

“El cementerio era una urgencia de tener limpio, porque quizás uno no tener en cuenta, como en otras partes, que uno va a un cementerio y toca hacer trochadas con macana. Entonces, nosotros como comunidad, para mantener el cementerio así, en buen estado, bien limpio, por eso es que yo digo que antes trabajábamos separados, pero ya ahorita estamos unidos a cabal, más organizados” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

Otro comunero añadió:

“Yo siempre había pensado a ver como que hubiera este orden. Por ejemplo, hoy se recogió basura, se limpió bien esto. En este momento se ve un cambio, y eso yo quiero que ojalá, cuando el presidente o alguien de la comunidad nos llame, vengamos aquí unidos, entreunidos. Ninguno se cansa porque todos ponen su granito de arena, y ahora sí se ve el panteón bien limpio” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

Estas palabras expresan un profundo sentido de pertenencia y responsabilidad. El cuidado del cementerio no es una tarea impuesta, sino una manifestación de la espiritualidad colectiva. “Si nosotros mismos, los dolientes, no cuidamos de ellos, ¿quién lo va a hacer?”, decía el mayor con tono firme. En ese acto de limpieza, de desyerbe y de ofrenda se materializa la reciprocidad entre los vivos y los muertos, entre los humanos y los espíritus del territorio.

El cementerio como casa eterna

Para los comuneros, el cementerio representa la continuidad de la vida. No se percibe la muerte como final, sino como tránsito hacia otra forma de existencia. Una mujer expresó con serenidad:

“El cementerio representa como nuestra casa eterna, diría yo, porque de verdad todos vamos aquí, no sabemos cuándo ni ese día. Sabemos el día que nacemos, pero no el día que mi Dios nos llama. Cada uno tenemos un día” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

El concepto de “casa eterna” revela la visión Nasa del mundo espiritual. Así como cada familia tiene su casa en la comunidad, también los muertos deben tener su morada en el territorio. Por eso muchas tumbas han adoptado formas arquitectónicas que recuerdan viviendas: pequeñas casitas con techos, paredes de ladrillo y cercas. Cuando los entrevistadores preguntaron por qué algunas tumbas tenían techo, un comunero respondió:

“Eso es la capacidad de cada doliente. Un tiempo aquí no había tumbas de ladrillo, solo huecos y cruces de madera. Pero ya después, con el tiempo, la gente tiene la capacidad de buscar recursos y hacer su tumba así. Cada familiar tiene su significado, lo hacen para verlo más ordenado, más bonito, porque tienen la capacidad” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

Estas “casas” de los muertos no son simples adornos, sino símbolos de afecto y permanencia. En ellas se expresa el deseo de mantener cerca a los seres queridos, de ofrecerles cobijo y dignidad. Para el pensamiento Nasa, los espíritus continúan acompañando a los vivos, orientando las cosechas y protegiendo el territorio. De ahí que el cementerio no sea un lugar de abandono, sino de conversación silenciosa, de presencia espiritual y de equilibrio. En ese orden, cada noviembre, durante el ritual del Çxhapuç o la ofrenda a los muertos, las familias regresan al cementerio con alimentos, flores y palabras de agradecimiento. Este encuentro no se vive con tristeza, sino con respeto y esperanza: se conversa con los espíritus, se les pide fuerza para las cosechas y se reafirma la conexión entre el mundo material y el espiritual. Como expresó una de las comuneras, “el cementerio representa nuestra casa eterna, porque todos vamos a llegar aquí; no sabemos cuándo, pero este es el lugar donde descansamos junto a los mayores” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

Tres cementerios, una sola memoria

En la conversación, un comunero recordó que el actual cementerio es el tercero en la historia de la comunidad: “Uno abajo, otro aquí abajito nada más, y aquí. Ha venido hacia arriba.” Cada traslado ha respondido a transformaciones territoriales y poblacionales, pero todos los cementerios anteriores conservan una carga espiritual. Aunque hoy ya no se utilizan, los lugares antiguos son reconocidos como sitios sagrados donde reposan los primeros mayores. Al preguntar si los restos de los antiguos cementerios fueron trasladados, un mayor respondió: “No, ya no hay nada. Ya no.”

Ese “ya no” no significa olvido, sino respeto. Los lugares antiguos permanecen en la memoria oral como puntos de referencia espiritual. La comunidad reconoce que los espíritus que habitaron esos espacios siguen presentes, custodiando la historia y el camino del pueblo.

El cementerio como sitio sagrado

El cementerio no solo es un espacio físico, sino también un territorio de fuerza espiritual. Allí convergen la energía de los ancestros, el espíritu del territorio y la práctica ritual de la comunidad. Un comunero lo expresó claramente:

“El cementerio, como hablan los mayores, es un sitio sagrado, porque siempre se acostumbra a dejar los seres queridos en un sitio. Cuando no se puede sepultar un cuerpo, queda como ese sufrimiento en la familia. Por eso es un sitio sagrado donde venimos y hacemos las ofrendas cada año en memoria de las personas que se van a otro espacio” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

En el pensamiento Nasa, la muerte no rompe el vínculo con el territorio. Los muertos siguen siendo parte de la comunidad, y sus espíritus participan del equilibrio de Uma Kiwe (la Madre Tierra). En las ofrendas del mes de noviembre, las familias llegan al cementerio con flores, velas, alimentos y palabras. No se trata de un rito de tristeza, sino de encuentro: los espíritus de los mayores son convocados para compartir, para proteger las cosechas, para renovar la armonía.

“Mis abuelos decían (recordó uno de los mayores): yo ofrendo con el fin de que se produzca bien el banano, se produzca todo tipo de comida. Alusivo a eso se hace la memoria, ese compartir.” El cementerio, entonces, es también un espacio de reciprocidad espiritual, donde los vivos agradecen y piden acompañamiento. Cada ofrenda es un acto de diálogo con el mundo invisible, una manera de mantener el equilibrio entre los planos material y espiritual.

El valor del cementerio no se agota en la espiritualidad. También cumple una función pedagógica y política. Es un espacio donde los mayores enseñan a los jóvenes la historia de la comunidad, las luchas de recuperación de la tierra y los principios del gobierno propio. Allí se evocan los nombres de los líderes que ofrendaron su vida por la defensa del territorio, como Germán Escué Zapata, cuya memoria se mantiene viva en cada minga, en cada palabra de resistencia.

Las visitas al cementerio, sobre todo en fechas conmemorativas, se convierten en espacios de aprendizaje intergeneracional. Los jóvenes escuchan las historias y comprenden que el territorio no es solo una extensión de tierra, sino un cuerpo vivo que guarda la historia de su pueblo. En palabras de un comunero:

“Parte de la historia hay mucha gente que no conoce, ni uno mismo la conoce bien. Entonces, más importante recopilar la historia, porque si uno no conoce, termina mintiendo, diciendo cosas que no fueron. Por eso es importante venir, escuchar, recordar” (Comunicación Personal, Comunero Vitoyò, 2025).

Este acto de recordar es, en sí mismo, un ejercicio de reconstrucción de memoria. En el cementerio se tejen los relatos familiares, las historias de dolor y resistencia, y los recuerdos de las luchas colectivas. Su cuidado y preservación forman parte de las estrategias de memoria territorial que sostienen la identidad Nasa.

En ese orden, en Vitoyó, el cementerio es mucho más que un lugar de reposo. Es el corazón espiritual del territorio, donde se cruzan los caminos de la vida y la muerte. Allí se renuevan los vínculos familiares y comunitarios, se reconstruye la historia y se expresa la espiritualidad Nasa. Cada limpieza, cada palabra, cada cruz levantada es una forma de decir que la memoria no muere, que los ancestros siguen caminando junto a los vivos.

El cementerio enseña que la muerte no significa ausencia, sino transformación. En su silencio habita la voz de los mayores, el eco de las mingas, el murmullo del viento que acaricia las flores. Es un espacio donde la comunidad reafirma su sentido de pertenencia al territorio y su compromiso con la vida colectiva. En últimas, este espacio sagrado condensa la filosofía Nasa del equilibrio: vivir bien con los que están, recordar con respeto a los que partieron, y mantener la armonía con la Madre Tierra.

▪ **Profundización Genealógica y Diagnóstico Artístico en la Vereda Vitoyó**

Este ejercicio buscó fortalecer la identidad cultural y la cohesión comunitaria mediante el estudio de la genealogía de la familia Escué Zapata y un diagnóstico sobre las manifestaciones artísticas en el marco del proceso de Memoria Histórica.

Primer Momento: Reconstrucción Genealógica

En noviembre de 2024, se realizó una entrevista con comuneros de la vereda Vitoyó para identificar descendencias del matrimonio entre Mario Escué y Etelvina Zapata. Esto permitió la elaboración de un árbol genealógico que fue presentado como ofrenda en el homenaje a Etelvina Escué Zapata y otros líderes abatidos, como Germán Escué Zapata.

El proceso continuará con la ampliación del árbol genealógico, profundizando en las percepciones y conocimientos de los miembros de la familia extensa. Se pretende no solo conectar el pasado con el presente, sino también identificar talentos que fortalezcan las dinámicas sociales y culturales de la comunidad.

Segundo Momento: Diagnóstico Artístico y Viabilidad de la Arteterapia

Se aplicó una entrevista abierta a las nuevas generaciones de la familia para explorar la continuidad y transformación de las artes tradicionales nasa en la vereda. Se identificaron prácticas como la música, el tejido, la talla en chonta, la danza y la dramatización, las cuales no solo preservan la identidad cultural, sino que también tienen un valor terapéutico en la sanación comunitaria.

Expresiones Culturales y Desafíos

Desde la administración municipal, se han impulsado programas culturales que incluyen:

- *Curso de muralismo* con la participación de 10 niños y jóvenes, liderado por el profesor René.
- *Programa de danza* a cargo del profesor Robinson, donde se enseñan bailes como la saya, el mapalé y la cumbia.
- *Festividades tradicionales*, como la Fiesta de los Negritos y el Día de los Diablitos, que combinan simbolismo ancestral y elementos del cristianismo.

Sin embargo, estas iniciativas enfrentan retos importantes:

1. *Falta de interés y participación*, debido a la influencia de valores occidentales y la desconexión de algunos jóvenes con las tradiciones.
2. *Limitaciones de infraestructura*, ya que no todas las veredas cuentan con espacios adecuados para actividades culturales.
3. *Escasez de recursos materiales*, como instrumentos, pinturas y vestuarios.

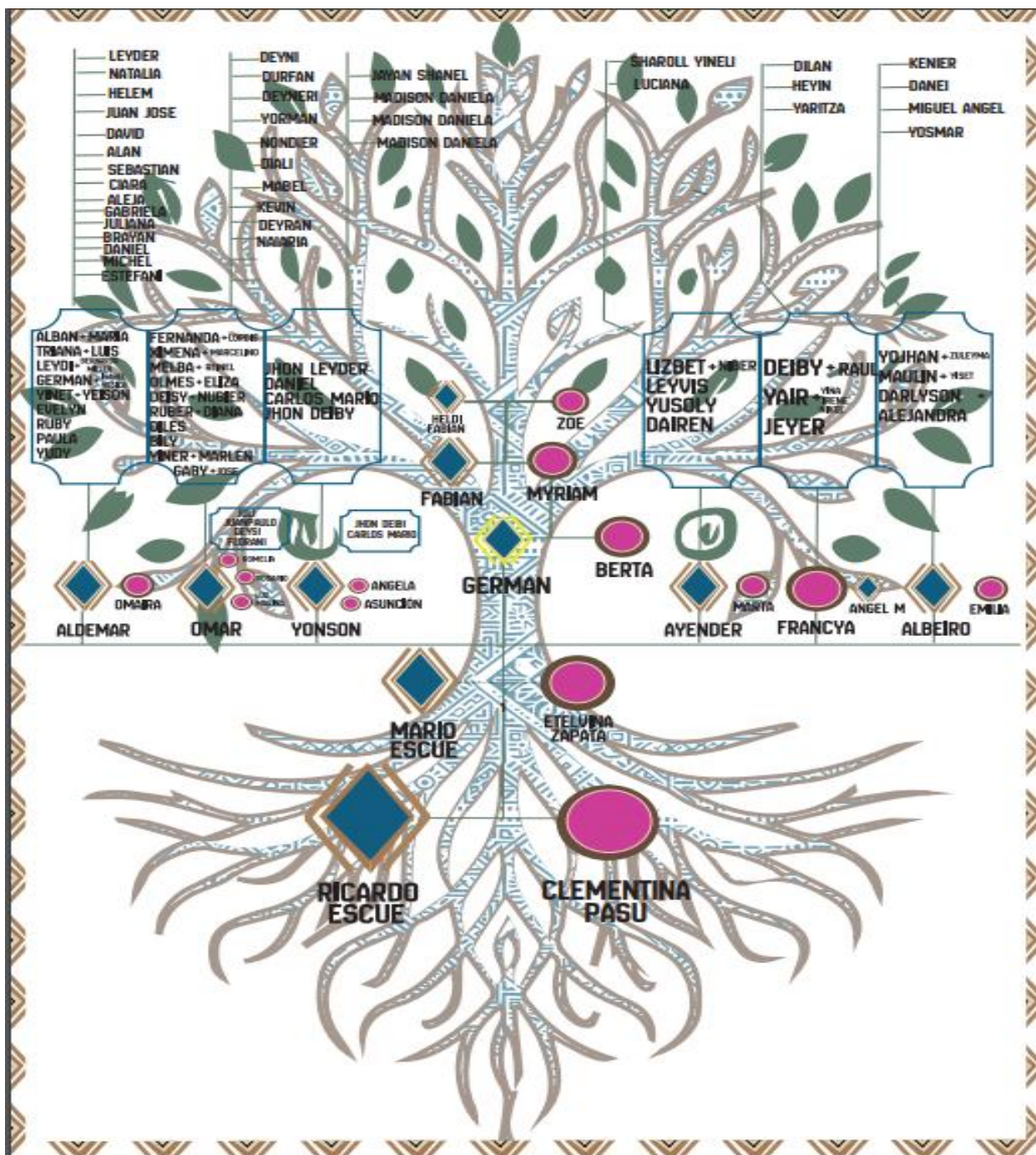
A pesar de estos desafíos, el impacto de las artes sigue siendo fundamental para fortalecer los lazos sociales y transmitir conocimientos intergeneracionales.

Es clave fortalecer la articulación entre instituciones, líderes comunitarios y organizaciones para garantizar una oferta cultural sostenible. Algunas estrategias incluyen:

- Creación de espacios culturales permanentes.
- Redes colaborativas para mayor participación comunitaria.
- Capacitación y profesionalización de gestores culturales.

El arte y la cultura deben consolidarse como pilares del Buen Vivir en la vereda de Vitoyó, asegurando su preservación y enriquecimiento para las futuras generaciones.

Ilustración 2. ARBOL GENEALOGICO FAMILIA ESCUE ZAPATA 2024



Fuente: Información de Entrevistas de profundización – DC diseño: Sonix 2024

- **Debilitamiento y Revitalización del Nasa Yuwe**

Esta acción de profundización tuvo como objetivo, profundizar sobre aspectos del Nasa Yuwe en línea con el proceso de Memoria Histórica.

Según hallazgos de la acción de profundización pudimos establecer que el nasa Yuwe enfrenta un proceso acelerado de sustitución lingüística en la Zona Baja del resguardo de Jambaló, particularmente en Vitoyó y otras veredas cercanas.

Factores como el mestizaje histórico, la presión de economías ilícitas y la influencia del español en la educación, la migración urbana y los medios de comunicación han contribuido al debilitamiento de la lengua materna. Aunque persisten familias que intentan preservarla, su número es reducido y está ligado a matrimonios entre indígenas y a cierto aislamiento comunitario.

La sustitución lingüística en esta región tiene raíces profundas. Desde principios del siglo XX, la colonización atrajo pobladores externos por la explotación de minas de oro, lo que generó un contacto constante entre colonos e indígenas. Este proceso favoreció el mestizaje y debilitó la transmisión intergeneracional del nasa Yuwe.

Según estudios de Chaparro (2011), los índices de monolingüismo en español en la Zona Baja oscilan entre el 87% y el 99%, siendo de los más altos del resguardo.

Los hablantes de nasa Yuwe en esta zona son escasos y en su mayoría mayores de 50 años. Este grupo, que vivió la época del terraje y el proceso de recuperación territorial, adquirió la lengua de sus padres bilingües, quienes resistieron la presión de los colonos.

Sin embargo, el contacto con centros urbanos como Santander de Quilichao y Cali ha promovido un bilingüismo pasivo, donde el nasa Yuwe solo se usa en interacciones con ancianos. La lengua ha perdido funcionalidad en la vida cotidiana, y muchas familias dejaron de transmitirla a las nuevas generaciones.

Además, la falta de espacios para practicar el idioma impide el desarrollo de habilidades lingüísticas, incluso pasivas. En algunos casos, se ha observado un rechazo consciente a su uso, con personas que aprendieron la lengua en la infancia, pero decidieron abandonarla al ingresar a la escuela o al relacionarse con personas no indígenas. El estudio de Chaparro señala que la sustitución del nasa Yuwe ha ocurrido en un lapso de cuatro generaciones, debido a matrimonios mixtos y a la decisión de algunos padres de no enseñar la lengua, ya sea por falta de conocimiento o por percepciones negativas sobre su valor.

A pesar de la drástica reducción del nasa Yuwe, en ciertas veredas como La Esperanza, Vitoyó, El Voladero y La Palma aún existen pequeños porcentajes de bilingües entre los 0

y 20 años, posiblemente gracias a iniciativas de revitalización lingüística, como los *Nidos Lingüísticos*. Sin embargo, en la mayoría de la Zona Baja, el proceso de sustitución es casi total.

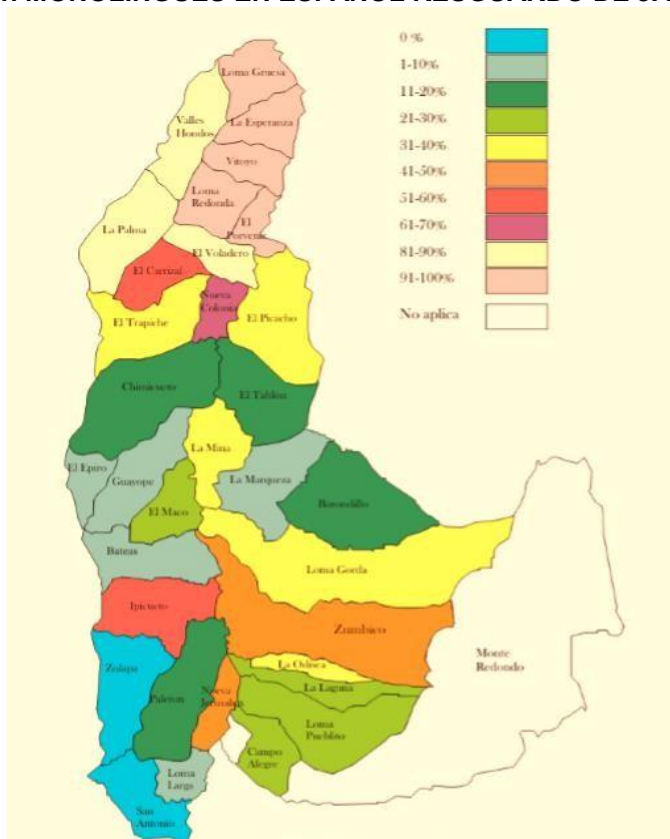
Los porcentajes de bilingüismo en algunas veredas son alarmantemente bajos: Loma Gruesa (1%), La Esperanza (3%), Vitoyó (6%), El Porvenir (1%), El Voladero (10%), Loma Redonda (2%), El Carrizal (31%), La Palma (8%) y Valle Hondos (8%).

Desde antes de 1971, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha exigido un modelo educativo propio que integre la lengua y la cultura nasa. La Constitución de 1991 reconoció el derecho a una educación diferenciada, impulsando la formación de maestros indígenas y la implementación de currículos bilingües. Sin embargo, la desaparición del Centro Experimental de Popayán y la escasez de materiales en nasa Yuwe han dificultado el proceso. En 2007, la Asamblea del Proyecto Global de Jambaló urgió a revertir la pérdida del idioma, promoviendo estrategias como los nidos lingüísticos, el uso del nasa Yuwe en espacios públicos y la creación de un instituto de lengua y cultura Nasa.

El *Nido Lingüístico* de Vitoyó, fue implementado desde 2010 dentro del Plan de Vida del Proyecto Global del Territorio de Jambaló. Este espacio busca transmitir la lengua a niños de 1 a 5 años mediante un enfoque de inmersión, liderado por *mayoras bilingües* y dinamizadoras. A través de actividades comunitarias como la agricultura, la transformación de alimentos y los juegos, los niños aprenden nasa Yuwe sin influencia del español. La Unidad para las Víctimas ha apoyado esta iniciativa con dotaciones didácticas, y en diciembre de 2024, la clausura del año contó con la participación de 12 niños que aprendieron sobre su entorno natural y cultural.

La revitalización del nasa Yuwe no depende solo de estrategias pedagógicas, sino también de un cambio en las actitudes hacia la lengua y la creación de espacios donde su uso sea relevante. Es crucial fortalecer el vínculo entre los *Nidos Lingüísticos*, la escuela y la comunidad para garantizar la continuidad del idioma en la vida cotidiana. La Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN) juega un papel clave en este proceso al formar profesionales comprometidos con la revitalización lingüística. Para asegurar la sostenibilidad de estos esfuerzos, es fundamental la articulación de autoridades educativas, líderes comunitarios e instituciones que respalden la preservación de la identidad cultural nasa.

Mapa 1. MONOLINGUES EN ESPAÑOL RESGUARDO DE JAMBALO



Fuente: Tipología del bilingüismo en Jambaló, cartografía de la situación actual - John Freddy Chaparro Rojas - 2011

• Caracterización de los Grupos Comunitarios

Con esta acción se buscó profundizar en la caracterización de los Grupos Comunitarios de la vereda Vitoyó mediante la cartografía social, en el marco del proceso de Memoria Histórica. Este ejercicio permitió comprender las dimensiones demográficas, geográficas, sociales y ambientales de la comunidad, fortaleciendo su identidad y facilitando la planificación de estrategias del *buen vivir* mandatado desde las instancias político organizativas del Pueblo Indígena Nasa.

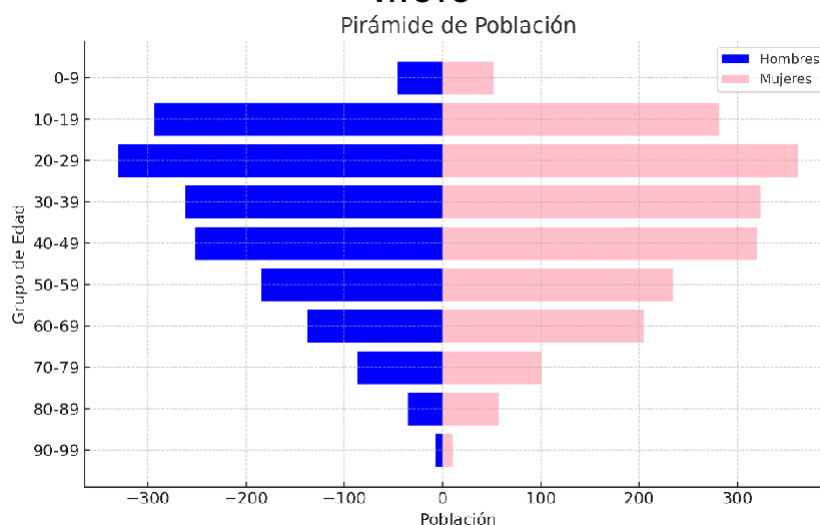
La caracterización de los Grupos Comunitarios de la vereda Vitoyó, mediante la cartografía social, permitió comprender y fortalecer la realidad comunitaria en sus dimensiones demográficas, geográficas, sociales y ambientales. Este proceso aporta elementos para la defensa de la autonomía territorial y afianza el valor de la memoria colectiva, apuntando hacia la sostenibilidad de los procesos comunitarios.

1. Dimensión Demográfica y Social:
 - La caracterización permitió recopilar información clave sobre la población, lo que facilitó la toma de decisiones informada y la gestión territorial.
 - A nivel interno, fortaleció la organización comunitaria, la memoria colectiva y la autonomía en la toma de decisiones.
2. Dimensión Territorial:
 - La caracterización facilitó la delimitación y gestión del espacio, identificando hitos geográficos, zonas productivas, espacios sagrados, recursos naturales y dinámicas de uso del suelo.
3. Dimensión Cultural:
 - Se documentaron conocimientos tradicionales, espacios de encuentro comunitario, prácticas productivas y redes de apoyo, útiles en los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social.
 - Además, se promovió el ejercicio del derecho a la preservación del conocimiento ancestral.
4. Dimensión Ambiental:
 - Se identificaron riesgos ecológicos, fuentes hídricas y zonas de conservación, útiles en los procesos de mitigación, protección de ecosistemas y adaptación al cambio climático.

Adicionalmente se recurrió a la información estadística proveniente de las bases de datos de ODK, lo que permitió fortalecer el ejercicio de caracterización demográfico. Los Grupos Escue Zapata 1, Escue Zapata 2 y Escue Zapata 3 son Grupos familiares que no se relacionan con un sector específico, sino que se distribuyen entre los 6 sectores: El Centro, La Y, Guadualito, Los Amigos, Mirador Alto y Mirador La Cancha. Por lo tanto, los grupos familiares solo tienen referencia a aspectos demográficos.

Los detalles de cada grupo se exponen en el Acta de profundización No 5 del 16-01- 2025

Ilustración 3. PIRAMIDE DE POBLACION BENEFICIARIOS S. ESCUE ZAPATA / VEREDA VITOYÓ



Fuente: Base de datos ODK con corte a 20-01-2025

- **Valoración de algunas plantas medicinales y alimenticias**

Esta acción tuvo por objetivo, profundizar en el conocimiento sobre las plantas medicinales y alimenticias dentro de la cosmovisión Nasa, a través de una entrevista y la revisión de material pedagógico étnico indígena.

La entrevista y revisión de materiales pedagógicos sobre la educación propia revelaron la profunda conexión entre las plantas medicinales y alimenticias y la cosmovisión Nasa, destacando su importancia tanto práctica como simbólica para el bienestar físico y espiritual de la comunidad. Sin embargo, se identificó un riesgo serio de extinción de plantas alimenticias tradicionales, como la yuca y el plátano, debido al desplazamiento de cultivos por la siembra de marihuana, lo que amenaza la seguridad alimentaria. Este cambio afecta no solo la disponibilidad de alimentos, sino también las redes sociales, económicas y culturales, comprometiendo la estabilidad familiar y la transmisión de saberes ancestrales. Es urgente fortalecer iniciativas de conservación, como bancos de semillas, y promover prácticas agrícolas sostenibles para asegurar la preservación de los recursos naturales y la soberanía alimentaria, con un papel clave de los materiales pedagógicos en la educación de las nuevas generaciones.

1. **Socialización del componente Desarrollo de Capacidades Comunitarias e Institucionales (Medida Escué Zapata-Convenio 1202)**

Esta jornada tuvo como objetivo socializar los avances en modo de cierre del componente Desarrollo de Capacidades del Convenio 1202 con los líderes de la Sentencia y los integrantes de la familia Escué Zapata. Durante el encuentro, se presentó un recorrido sobre las actividades realizadas entre agosto de 2024 y 2025, destacando los Encuentros Comunitarios que fortalecieron la identidad cultural y la memoria histórica del pueblo Nasa. Estos encuentros abordaron temas como la geografía sagrada, la recuperación de prácticas ancestrales y el arte muralista como herramienta sanadora. Además, se compartieron los resultados de las acciones de profundización, que incluyeron la valoración del Nasa Yuwe, la caracterización de grupos comunitarios y el uso de plantas medicinales. También se presentó un documento de Memoria Histórica que explora la cosmovisión Nasa, los rituales, y la medicina ancestral. El encuentro destacó la importancia de la humanización de los servicios de salud desde un enfoque intercultural, promoviendo la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones y asegurando el respeto a sus prácticas ancestrales.

6. RITUALES DE ARMONIZACIÓN EN LA CULTURA NASA

La valoración de los rituales nos invita a adentrarnos en el corazón de las sociedades humanas, donde los valores se manifiestan en su forma más profunda. A través de los rituales, las personas expresan lo que más les conmueve, y en esta expresión, se reflejan los valores colectivos del grupo. Indagar en los rituales es, por tanto, explorar los rasgos culturales distintivos de un pueblo, lo que nos permite no solo comprender una actividad particular, sino también vislumbrar su cosmovisión. Cada acción ritual se enmarca en creencias y patrones formativos que moldean las interacciones sociales.

El ritual, se sitúa fuera de la rutina cotidiana y se relaciona con la creencia en fuerzas místicas. En este contexto, los símbolos se convierten en unidades fundamentales que reflejan las propiedades específicas de la conducta ritual; los símbolos están intrínsecamente conectados con el proceso social y las celebraciones rituales se perciben como fases que permiten a los grupos ajustarse a cambios internos y adaptarse a su entorno. Este enfoque resalta cómo los símbolos rituales actúan como factores de acción social, revelando los valores, necesidades y creencias que sostienen el tejido de cada cultura.

Durante los Encuentros Comunitarios realizados en el segundo semestre del presente año de 2024, en el marco del proceso de Memoria Histórica y en consonancia con la Sentencia Escué Zapata, los rituales de armonización en la cultura Nasa han cobrado especial relevancia.

Estos eventos y rituales evidencian un esfuerzo colectivo por revitalizar y preservar legados culturales en un contexto de amenazas. La participación activa de las nuevas generaciones en estos procesos fortalece su identidad y les proporciona herramientas para enfrentar retos contemporáneos, asegurando que la sabiduría ancestral evolucione y se adapte a las realidades actuales. A través de estos rituales, la comunidad Nasa reafirma su compromiso con su identidad cultural, fortaleciendo su tejido social y construyendo un futuro en armonía con su entorno y su cultura.

El respeto hacia el ritual y la autoridad del Mayor sabedor The' wala o kiwe the' es crucial para garantizar su eficacia; se enfatizó que estos actos purificadores no solo alejan las malas energías, sino que también ofrecen protección a la comunidad en momentos de peligro. Las prácticas rituales se configuran como pilares de la identidad cultural y espiritual de los Nasa, integrando cuerpo, territorio y espiritualidad, lo que contribuye a la salud y bienestar de la comunidad, incluyendo personas, animales y plantas.

La ausencia de rituales genera desarmonía y conflictos, evidenciando su función como mecanismos de sanación y equilibrio. Además, estas prácticas son un legado de conocimientos ancestrales transmitidos por los mayores, quienes orientan a la comunidad

en el cuidado del entorno y el uso de plantas sagradas. Sin embargo, los desafíos actuales de la globalización y la tecnología amenazan la continuidad de estas tradiciones, creando fracturas en la identidad cultural del pueblo Nasa.

A pesar de estas adversidades, la comunidad sigue valorando sus tradiciones, reconociendo los rituales como elementos vitales para la convivencia y el equilibrio. Es esencial fomentar espacios que permitan preservar estos saberes ancestrales y adaptarlos a las realidades contemporáneas. En este contexto, el fortalecimiento de las prácticas rituales no solo es crucial para la identidad Nasa, sino también para la salud colectiva y el bienestar comunitario.

En el contexto de atención psicosocial a beneficiarios de la sentencia Escué Zapata, pertenecientes a la etnia indígena Nasa, es fundamental reconocer la importancia de los rituales de armonización dentro de su cosmovisión, ya que estos son una parte esencial de sus tradiciones y costumbres. Para los Nasa, la salud no es solo una cuestión física, sino un estado de equilibrio integral que abarca el bienestar espiritual, emocional, social y natural.

Las profesionales de atención integral que han venido acompañando la implementación de la Medida de Reparación en el marco de la sentencia Escué Zapata, reafirman la valoración de la ritualidad mencionados:

En el contexto de atención psicosocial a beneficiarios de la sentencia Escué Zapata, pertenecientes a la etnia indígena Nasa, es fundamental reconocer la importancia de los rituales de armonización dentro de su cosmovisión, ya que estos rituales son una parte esencial de sus tradiciones y costumbres. Para los Nasa, la salud no es solo una cuestión física, sino un estado de equilibrio integral que abarca el bienestar espiritual, emocional, social y natural. (Shirley Idrobo – Psicóloga equipo CID – octubre de 2024).

Por su parte María Mercedes Mejía, profesional psicosocial, complementa que:

La participación como profesional de la Medida de Reparación en estos rituales espirituales y cultural, me ha permitido entender que existen fuerzas más allá de lo perceptible, que restauran la armonía y el equilibrio en la comunidad de Vitoyó. Dichas fuerzas que brindan los espíritus de la madre naturaleza, contribuyen a las prácticas de su identidad cultural.

Es así que; en este caminar y gracias a estas energías, se ha logrado revitalizar y darles fuerza positiva a los procesos de restauración y reparación, lo que ha permitido avanzar en estos cinco años.

Cabe resaltar, que dentro de estos rituales, se evidencia el compromiso de cada comunero, quien con mucha fe y devoción a los espíritus y a sus ancestros, dedican gran parte del día y la noche a recibir las energías, a través de la toma de diferentes plantas medicinales preparadas, las cuales tienen como fin purificar el cuerpo, la mente y el espíritu, es en ese

momento que se convierte en una especie de danza sincrónica, donde todos estamos articulados en función de las orientaciones de los Mayores Ancestrales, quienes son los encargados de definir el final de dicho espacio de reflexión, concentración y armonía.

Así mismo, he encontrado en este tipo de rituales la fuerza del Pueblo Nasa, quienes se preparan y acatan las instrucciones del mayor, alejando así las malas energías y permitiendo que todo fluya de la mejor manera, protegiendo así su simbología, cultura y cosmovisión. (octubre de 2024).

6.1. Ritualidades del Pueblo Indígena Nasa

Los rituales de armonización del pueblo Nasa son prácticas colectivas que buscan mantener el equilibrio espiritual y la conexión con la naturaleza, involucrando elementos simbólicos y sistemas interconectados.

El proceso de armonización en la cultura Nasa es un ritual espiritual que busca eliminar energías negativas y fomentar una convivencia sana dentro del grupo, así como su relación con el territorio. Este ritual se centra en restablecer el equilibrio colectivo a través de prácticas ancestrales que incluyen la limpieza de energías y la invocación de espíritus de la naturaleza mediante el uso de plantas medicinales sagradas. Se lleva a cabo en momentos de conflicto, pérdida o enfermedades, siendo esencial para restaurar el equilibrio emocional y espiritual de la comunidad, mantener la cohesión social y fortalecer la identidad cultural. Los rituales son conducidos por los the'wala, los mayores ancestrales, quienes guían el proceso y aseguran que se respeten las tradiciones y creencias del pueblo Nasa.

La participación activa de los miembros de la comunidad, quienes siguen las orientaciones del mayor, es fundamental para la realización del ritual.

Cada ritual en la cultura Nasa cumple funciones específicas y se lleva a cabo en momentos determinados, influenciados por las fases lunares. La comunidad elige la época adecuada para cada ritual, ya que cada fase lunar posee atributos que potencian su efectividad. Por ejemplo, el ritual de refrescamiento de los cabildos se realiza a principios de año, seguido por la siembra, donde se ofrenda a la Madre Tierra antes de cultivar. Durante estas ceremonias, la preparación y consumo de alimentos tradicionales, junto con la música y el baile, son elementos esenciales que acompañan la celebración.

Estos rituales no solo fortalecen los lazos comunitarios, sino que también son espacios de aprendizaje intergeneracional. A través de ellos, se transmiten conocimientos ancestrales, se celebran la alegría y la identidad cultural, y se permiten momentos de reflexión y conexión. Tanto los participantes como quienes son nuevos en estas tradiciones tienen la oportunidad de aprender, enriquecer el ritual y asegurar que los significados y valores se mantengan vivos para las futuras generaciones. De este modo, los rituales se

convierten en una plataforma para negociar y consolidar la identidad y cohesión social dentro de la comunidad.

En el contexto de la Medida de Reparación en salud, la armonización busca sanar heridas colectivas y fortalecer el tejido social a partir de la memoria histórica, integrando las voces de los grupos comunitarios y validando sus prácticas ancestrales como parte de la reparación. Además de restaurar el equilibrio, estos rituales educan a las nuevas generaciones sobre su herencia cultural, promueven la cohesión social y facilitan el diálogo intergeneracional. A través de estos procesos, la comunidad se conecta con su territorio y cosmovisión, fortaleciendo su identidad cultural frente a los desafíos contemporáneos.

El proceso de armonización es un componente vital de la cultura Nasa, que refuerza su identidad, promueve la salud colectiva y asegura la continuidad de sus tradiciones en un mundo en constante cambio.

6.2. Rituales familiares e individuales

- **El ritual de Limpieza**

El Ritual de Limpieza en la cultura Nasa se concibe como una práctica esencial para purificar tanto el cosmos como el cuerpo humano, considerando que ambos son como "casas" que requieren limpieza, especialmente tras la entrada de elementos negativos. Este ritual, dirigido por los Thé' wala, es fundamental en la medicina indígena, siendo el principal recurso para sanar enfermedades. Se utilizan elementos como aguardiente, coca, tabaco y plantas medicinales, y su realización exige ciertas condiciones, como llevar a cabo la ceremonia durante la noche y elegir un lugar cercano a una fuente de agua.

El proceso comienza con el reconocimiento del estado de "suciedad" o la presencia del ptañ'z, mediante la interpretación del Thé' wala, seguido por la extracción de estas energías negativas a través de rituales específicos, como cazar candelillas que representan lo opuesto al "sucio". Luego, se realiza un baño con plantas y se comparten alimentos y bebidas, fortaleciendo así la cohesión comunitaria y cultural. Este ritual no solo busca la sanación física, sino que también actúa como un espacio para el intercambio de mitos e ideas, contribuyendo a la resistencia cultural del pueblo Nasa.

- **Ritual de Refrescamiento**

El propósito de este ritual es restablecer o equilibrar las energías de los diferentes "puntos" de nuestro cuerpo, para mantenerse con energías positivas o buenas energías. "Es el ritual que periódicamente deben realizar las personas para mantener el equilibrio de las señas. «Para que estas permanezcan en su lugar». Refrescar es la metáfora del

equilibrio ecológico, político y social. Para extraer recursos de la naturaleza hay que refrescarse, para ejercer la autoridad del cabildo hay que refrescar las varas de mando, para dirimir un conflicto comunal hay que refrescarse.

Los refrescamientos, bajo la guía de los Thë' Walas, se realizan con el objetivo de prevenir enfermedades, garantizar el bienestar y alejar situaciones indeseadas. Esta práctica, de naturaleza preventiva, se aplica en distintos espacios como viviendas, parcelas y fuentes de agua.

Para llevarla a cabo, se utilizan plantas medicinales conocidas como “frescas”, entre las cuales destacan las yerbas amargas, las verdolagas, la ruda y la siempre viva, reconocidas por sus propiedades protectoras y purificadoras.

- **Ritual de Ofrecimiento**

El ritual de Ofrecimiento es fundamental para la comunidad Nasa, ya que representa un acto de retribución hacia todos los seres de su cosmología. Esta dinámica de ofrecer para recibir refleja una armonía esencial entre la "autorregulación" de los seres y el cosmos, donde la gratificación se entiende como un intercambio vital. A través de este ritual, se busca evitar la sobreexplotación de los recursos naturales, lo cual podría desestabilizar las señas y el equilibrio del entorno.

En la tradición andina caucana, el ofrecimiento se realiza comúnmente con aguardiente "oficial" o "chirrincho", que es producido por la comunidad a partir de la destilación del guarapo de caña. Esta práctica incluye ofrecer aguardiente al duende, especialmente en momentos de tensión o al visitar lugares sagrados, como páramos y quebradas, para garantizar que estos espíritus no se molesten con la presencia de los seres humanos. Así, el ritual de ofrecimiento no solo fortalece la conexión con la naturaleza, sino que también refuerza las relaciones comunitarias y la cosmovisión del pueblo Nasa.

- **Limpieza del sucio del recién nacido**

Tres días después del nacimiento, se realiza una ceremonia de limpieza para eliminar el “sucio”. Para el pueblo Nasa, este término representa la conexión entre la sangre, la muerte y el espíritu. Según su cosmovisión, el arco simboliza el espíritu más puro, y si no se lleva a cabo esta limpieza, dicho espíritu puede enfadarse, provocando enfermedades o incluso la muerte.

Durante el ritual, se cava un pequeño hueco en el lado izquierdo de la vivienda. La madre se baña utilizando plantas calientes y aquellas que haya indicado el Kiwe thë (la autoridad espiritual o médica tradicional). Es fundamental que el agua empleada no llegue

a ninguna fuente natural, pues si esto sucede, se cree que podría afectar negativamente a toda la comunidad, generando enfermedades, muertes o conflictos.

A los cuarenta y cinco días, antes de sacar al bebé de la casa por primera vez, se realiza una nueva limpieza del sucio. Esta práctica tiene como propósito proteger tanto a la madre como al niño, asegurando su bienestar físico y espiritual. En este momento también se cortan las uñas del recién nacido, acción que debe realizar una persona mayor y trabajadora. Como símbolo de agradecimiento, esa persona entrega al bebé un pollito. En la tradición Nasa, mantener la pureza del espíritu y equilibrar la relación entre sangre, muerte y espíritu es esencial para conservar la salud y la armonía tanto individual como comunitaria (Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco, 2016).

- **Siembra del ombligo**

La siembra del ombligo, conocida como Sxab wes, es un acto simbólico mediante el cual se establece la conexión del recién nacido con las leyes y energías de la Madre Tierra, cumpliendo con la Ley de origen del pueblo Nasa. Este ritual lo realiza el padre, siguiendo la orientación espiritual del Kiwe thë, y puede efectuarse en la tulpa, en la huerta o cerca de la vivienda.

Se cava un pequeño hueco en el lado izquierdo, aproximadamente a seis metros de distancia, donde suelen enterrarse los ombligos de varios hijos juntos. La profundidad del hoyo tiene un significado especial: si se coloca muy hondo, se cree que los dientes del niño tardarán en salir; si queda muy superficial, sucederá lo contrario.

El cordón umbilical se deposita sobre plantas específicas elegidas por el Kiwe thë wala, luego se cubre con ceniza y tierra. Generalmente, esta siembra se realiza pocas horas después del parto, en el mismo lugar donde ocurrió el nacimiento. La parte del ombligo que cae posteriormente también se entierra, ya sea junto a la tulpa, al pie de un árbol joven o en la huerta, según las indicaciones del guía espiritual (Chilhueso, 2016).

- **Ritual de primera menstruación en mujeres nasas**

Dentro de la cultura Nasa, la primera menstruación representa un acontecimiento profundamente sagrado. Este momento marca el inicio del ciclo reproductivo y simboliza la transición de la niñez a la vida adulta. Cuando la mujer comienza su menstruación, se considera que ha adquirido no solo la capacidad biológica, sino también el reconocimiento social para asumir nuevos roles dentro de la comunidad.

Desde la cosmovisión Nasa, este suceso se interpreta como un estado especial que requiere equilibrio y cuidado. La mujer entra en un proceso de desarmonía natural, pues a través de la sangre menstrual expulsa lo que culturalmente se denomina el sucio. Por ello,

debe cumplir ciertos rituales y normas que garantizan su bienestar físico, espiritual y el de su entorno.

Durante este periodo, la joven debe mantenerse en resguardo. Se construye para ella un pequeño espacio o rancho, ubicado al lado izquierdo de la vivienda y orientado hacia el occidente, lugar por donde se oculta el sol. En este sitio permanece aislada durante varios días, con una cama para descansar y un lugar destinado a su aseo personal. Su limpieza se realiza con agua tibia y plantas calientes, lo que ayuda a eliminar el frío del cuerpo. Solo su madre puede visitarla y llevarle alimento, ya que acercarse a la casa familiar o a otras personas podría causar desarmonía.

El proceso es acompañado por el Kiwe thë (médico tradicional) y la partera, quienes realizan armonizaciones, sahumerios y baños con plantas frescas como la oreja de perro (*Cynoglossum officinale*), hierba alegre (*Sesamum indicum* L.) o alegrón de páramo (*Impatiens balsamina*). Estas prácticas tienen el propósito de proteger a la joven de enfermedades, regular el sangrado y fortalecer su energía vital.

Dentro de las prohibiciones más importantes está no cruzar ríos, quebradas ni lavaderos, ya que en estos espacios habita el espíritu del Arco, guardián del agua y regulador del equilibrio espiritual del territorio. Romper esta norma podría traer consecuencias negativas como enfermedades, pérdida de cosechas o desastres naturales. De igual manera, se prohíbe cocinar, cargar peso o recorrer los cultivos, ya que estos actos pueden alterar la armonía del Tul (huerta).

En cuanto a la alimentación, se indica mantener una dieta especial basada en alimentos “calientes”, como el maíz, los huevos y la gallina criolla. Se deben evitar los alimentos ácidos, como el limón o la naranja, ya que se cree que provocan cólicos y sangrados abundantes. Estas restricciones buscan conservar la salud de la mujer a lo largo de su vida, pues cuidar la primera menstruación significa asegurar el bienestar físico y espiritual futuro.

Antiguamente, las mujeres utilizaban paños de tela que, tras cada uso, eran enterrados junto con plantas frescas para purificar la sangre y devolverla a la Madre Tierra. Hoy, aunque se usan toallas higiénicas, las autoridades tradicionales recomiendan mantener el mismo principio: no desecharlas en cualquier lugar, sino devolver su energía a la tierra con respeto.

Desde los relatos de los Mayores, se narra que la menstruación femenina surgió como consecuencia de un intercambio ancestral entre los primeros seres. En palabras de un Mayor:

“Antes eran los hombres quienes menstruaban, hasta que una niña traviesa se burló de uno de ellos. Él, molesto, le dijo: ‘Tenga, quédese usted con eso’, y desde entonces las mujeres cargan con esa responsabilidad.” (Mesa, 2016. En: Chilhueso, 2016).

Este relato recuerda el carácter sagrado de la mujer Nasa, quien representa la vida y la continuidad del pueblo. Cumplir con las normas y los rituales durante su primera menstruación no solo protege su salud, sino que también fortalece la armonía colectiva con la Madre Tierra.

- **Ritual de cambio de voz**

El ritual del cambio de voz constituye una práctica fundamental dentro de la cultura Nasa, ya que orienta y guía a los jóvenes en su proceso de formación hacia la madurez y el buen comportamiento. Esta tradición simboliza el paso hacia una nueva etapa de la vida, en la que el joven comienza a asumir responsabilidades dentro de la comunidad.

Desde la infancia, cuando cae el primer diente —aproximadamente a los siete años—, se le entrega al niño una pollita como símbolo de buena fortuna, fortaleciendo su vínculo espiritual con las fuerzas que lo acompañan. Posteriormente, cuando el joven empieza a “coger sentido”, alrededor de los ocho años, los padres lo llevan al río a la una de la madrugada con remedios tradicionales. Al regresar, colocan un atado de plantas medicinales en el lado derecho de la entrada de la casa; el joven lo pisa antes de entrar, como señal de arraigo y compromiso.

Este acto ritual tiene el propósito de asegurar que el joven mantenga un comportamiento correcto, no se aparte del buen camino y conserve el equilibrio espiritual con su entorno. Dicho acompañamiento se realiza de manera periódica hasta que alcanza la edad adulta, alrededor de los veinte años, momento en el cual se considera preparado para seguir su propio rumbo con sabiduría y responsabilidad (Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco, 2016).

6.3. Los Rituales Mayores

A lo largo de los años, la cultura Nasa ha practicado diversos ritos que se llevan a cabo en épocas específicas del año, cada uno con distintos fines y orientaciones hacia diferentes seres. Estos rituales pueden clasificarse de diversas maneras, incluyendo cuatro rituales mayores que destacan por su importancia en la tradición.

- **El refrescamiento de varas o Khabu fxize’-uka fxize**

El ritual de armonización de la autoridad, conocido en lengua Nasa Yuwe como *Khabu fxize'–uka fxize*, representa uno de los actos espirituales más significativos dentro de la organización tradicional del pueblo Nasa. Este ritual, también llamado refrescamiento del bastón de mando, se realiza anualmente a comienzos de enero, coincidiendo con la elección de las nuevas autoridades en cada resguardo.

Durante la ceremonia, los cabildos y sus cabildantes, acompañados por los *Thë' Wala* (médicos espirituales), se dirigen hacia la laguna sagrada de Juan Tama o hacia otros cuerpos de agua igualmente considerados lugares de poder. El agua, símbolo de pureza y renovación, es el medio que permite limpiar las cargas energéticas acumuladas durante el año de gobierno y preparar el camino para el nuevo ciclo.

La preparación espiritual de los participantes es fundamental. Bajo la orientación de los *Thë' Wala*, se realizan ofrendas y armonizaciones para asegurar que el ritual se cumpla en equilibrio con los espíritus protectores. Al llegar a la laguna, los médicos tradicionales atan las varas de mando de los nuevos gobernadores y las colocan cerca del agua para que reciban la energía de la Madre Naturaleza.

El ritual incluye la invocación al espíritu mayor *Ksxa'w* y a otros seres de la naturaleza, pidiendo su protección, sabiduría y fortaleza para guiar a la comunidad con justicia. Durante la noche, se comparten elementos tradicionales como la coca, el chirrincho y las plantas medicinales, que ayudan a limpiar y equilibrar el cuerpo y el espíritu de los participantes.

El *Khabu fxize'–uka fxize* simboliza la renovación espiritual de las autoridades y la continuidad del mandato ancestral. A través de esta ceremonia, los líderes descargan el “sucio” acumulado durante su servicio comunitario, purificando tanto su chonta (bastón de mando hecho del árbol *Bactris gasipaes*) como su cuerpo y su energía vital. De esta manera, se restablece la armonía con los espíritus tutelares y se garantiza un nuevo año de gobierno en equilibrio con la Madre Tierra y con la comunidad (Chilhueso, 2016; Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco, 2016).

- **La apagada del fogón**

El ritual de la Apagada del Fogón, conocido en lengua Nasa Yuwe como *Í'pxfxizenxi*, es una de las ceremonias mayores del pueblo Nasa. Se realiza tradicionalmente en el mes de marzo y congrega a la comunidad con el propósito de purificar y armonizar el territorio, alejando las energías negativas, las enfermedades y los desequilibrios que afectan la relación con la Madre Tierra.

Durante este ritual, los *Kiwe Thë* (médicos tradicionales) lideran un proceso de limpieza espiritual y física del territorio. Se eligen lugares sagrados ubicados a orillas de los

ríos, los cuales actúan como canales que conducen el sucio o las energías perturbadoras hacia aguas abajo, simbolizando su expulsión definitiva. Este acto también representa el cierre energético del territorio, evitando que esas fuerzas regresen y asegurando la protección colectiva.

El ritual se acompaña de música tradicional, danzas, mambeo y plantas medicinales, elementos que ayudan a armonizar los cuerpos y espíritus de los participantes. En un momento central de la ceremonia, el fogón —símbolo de vida, unión y energía del hogar— es apagado con soplos y sahumerios mientras se invocan los espíritus protectores. Con este gesto, se liberan las enfermedades y desarmonías que afectan a las personas, los animales y los cultivos.

Posteriormente, se enciende un nuevo fuego, signo de renovación, equilibrio y fortaleza. Ese fuego purificado ilumina nuevamente los hogares y representa el renacer de la armonía familiar y comunitaria. De esta manera, la Apagada del Fogón reafirma los principios de respeto, unidad y equilibrio que sustentan la cosmovisión Nasa, garantizando el bienestar espiritual y material de todo el territorio (Chilhueso, 2016).

- **El Sek Buy**

El Sek Buy es uno de los rituales mayores del pueblo Nasa, una práctica milenaria que simboliza el recibimiento de los rayos solares y el renacimiento de la vida. En lengua Nasa Yuwe, Sek significa “sol” y Buy se traduce como “recibimiento de los rayos solares”; también se relaciona con Buucxa, “nacimiento”. Este ritual se celebra entre los días 20 y 21 de junio, coincidiendo con el solsticio de invierno en el hemisferio sur y el inicio de un nuevo ciclo solar, conocido en muchos pueblos del Abya Yala como el Año Nuevo Andino (Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, 2015).

Durante el Sek Buy, la comunidad Nasa se reúnen al amanecer para recibir los primeros rayos del padre Sek (sol), en un acto de agradecimiento y renovación espiritual. Es un momento sagrado en el que los pueblos Nasa se reconectan con la Madre Tierra (Uma Kiwe) y con los espíritus protectores, fortaleciendo los lazos comunitarios y reafirmando su identidad como pueblos originarios. A través de la música, la danza, los cantos y las ofrendas, se celebra la continuidad de la vida, la fertilidad de la tierra y el equilibrio entre los seres humanos y el entorno natural (Tejido de Comunicación ACIN, 2024).

Este ritual no solo tiene un carácter espiritual, sino también cosmológico y educativo. Está orientado por los mayores espirituales, los The Wala, quienes, mediante el uso de plantas medicinales y ofrendas, armonizan los tres espacios de la existencia: el cósmico, el terrenal y el subterrenal. De esta manera, se busca equilibrar las energías de todos los

seres que habitan la Tierra y cumplir con la Ley de Origen, principio que guía la vida de los Nasas como “seres personas” .

El Sek Buy se realiza en distintos territorios del Cauca donde habita comunidad Indígena Nasa y donde cada comunidad conserva prácticas propias que expresan su forma de entender la vida. En algunas regiones se le conoce también como el “sol niño” y se celebra con baños rituales a medianoche, danzas y ceremonias de agradecimiento. En estos espacios también se realizan matrimonios y bautizos guiados por la espiritualidad ancestral, recordando la forma en que los mayores practicaban estas tradiciones (Tejido de Comunicación ACIN, 2024).

Para el pueblo Nasa, el Sek Buy representa un tiempo de transición, el inicio de un nuevo ciclo que invita a renovar las energías, a equilibrar las relaciones entre las personas y la naturaleza, y a vivir en armonía, principio conocido como Wet Wet Fizxenxi .

- **El Saakhelu (el despertar de las semillas)**

El Saakhelu, conocido también como el Despertar de las Semillas, es uno de los rituales más importantes del pueblo Nasa. Se celebra anualmente al finalizar las cosechas y al comenzar las nuevas siembras, con el propósito de agradecer a los espíritus guardianes de la naturaleza y asegurar la fertilidad de la tierra. Este evento simboliza la armonía entre los tres espacios de la existencia (el mundo de arriba, el mundo de la superficie y el mundo del interior de la Madre Tierra), reafirmando la unión espiritual entre las semillas, la tierra y la comunidad.

El Saakhelu representa un acto de agradecimiento, reciprocidad y equilibrio. A través de él, el pueblo Nasa expresa su gratitud por los frutos recibidos y solicita abundancia para el nuevo ciclo agrícola. Es también una forma de mantener viva la conexión con los espíritus del territorio, garantizando la pervivencia del pueblo y su soberanía alimentaria.

La organización de este ritual requiere una preparación cuidadosa. Se selecciona un lugar sagrado y se construyen estructuras temporales donde se desarrollan las ceremonias. Los Thë' Wala (médicos tradicionales) y los líderes comunitarios realizan rituales de limpieza y armonización, asegurando que todos los participantes lleguen con energía positiva. Durante la celebración, se ofrecen alimentos, bebidas y productos de la tierra —como semillas, gallinas, ganado y cultivos— a los espíritus protectores. También se comparten comidas comunitarias, se realizan danzas tradicionales y se entonan cantos, fortaleciendo así la unidad y el sentido de pertenencia colectiva.

Desde la memoria oral, los mayores relatan que el origen del Saakhelu se remonta a tiempos antiguos, cuando un ave gigantesca traía enfermedad y peste al territorio cada año. Ante esta amenaza, los sabios decidieron realizar una gran ofrenda a las familias

espirituales de los tres mundos: la del cielo, la de la superficie de la tierra y la del vientre de la Madre Tierra. Con ello, lograron apaciguar a las fuerzas del mal y restaurar la armonía. Desde entonces, este ritual se celebra como mandato espiritual para mantener el equilibrio del territorio y proteger las cosechas y la vida comunitaria.

Los relatos también mencionan a aves como el gallinazo, el águila y el gavilán, consideradas mensajeras y guardianas entre los mundos. Según la tradición, el gallinazo fue enviado por los Nhêwehx (espíritus mayores) para conocer la vida en la Tierra. Sin embargo, se distrajo durante su misión, por lo cual fue castigado a limpiar eternamente la casa grande, símbolo de su función como purificador del mundo.

El *Saakhelu*, o *Kiwe kaame´ Saakehlu´ kiwe peda´* (“ofrecimiento de comida y bebida a las energías de la naturaleza”), constituye, por tanto, una ceremonia de vida y renovación, donde el pueblo Nasa honra a los seres que sostienen la existencia. Más que un simple agradecimiento por las cosechas, es un encuentro espiritual entre los seres humanos, los espíritus y la Madre Tierra, en el que se reafirma la continuidad del ciclo vital, la memoria ancestral y la profunda relación de reciprocidad que sustenta la vida del territorio.

- **El Çxhapuç u ofrenda a los muertos**

El Çxhapuç es uno de los rituales mayores del pueblo Nasa, realizado en homenaje a los difuntos. En esta ceremonia, la comunidad recuerda a sus familiares, amigos y líderes que han partido hacia el otro espacio —la casa de arriba—, reconociéndolos como espíritus presentes e invisibles que continúan siendo parte de la vida colectiva.

Este ritual se celebra tradicionalmente en el mes de noviembre, coincidiendo con la conmemoración católica de los difuntos, lo cual refleja la integración de elementos de diversas creencias dentro de la espiritualidad Nasa. Sin embargo, desde su cosmovisión, los espíritus habitan en un tiempo distinto al humano, donde un año terrestre equivale a un día para ellos. Por eso, las ofrendas anuales mantienen viva la conexión entre ambos mundos y permiten fortalecer el vínculo entre los vivos y los ancestros.

La preparación del Çxhapuç requiere la guía de los Kiwe Thë (médicos tradicionales), quienes realizan previamente ceremonias de armonización y refrescamiento en los cementerios o lugares sagrados. Para los Nasa, la muerte no representa una desaparición definitiva, sino un viaje espiritual a otro plano de existencia. Los espíritus pueden experimentar necesidades y desequilibrios, por lo que las ofrendas buscan aliviar su hambre, su sed o sus dolencias, además de agradecerles por el legado que dejaron en vida.

Durante la ceremonia, las familias ofrecen alimentos, bebidas y productos de la tierra cultivados por los propios difuntos. Como expresan los mayores “Allá vamos a sentir

hambre, sed y nos vamos a enfermar; por eso, los que se quedan deben ofrendarnos lo que se produce en la tierra” (Sisco, Manuel Augusto. En: Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco, 2016).

Estas ofrendas se disponen en un ambiente de respeto y recogimiento, acompañado de cantos, música tradicional y palabras de agradecimiento. De esta manera, la comunidad honra la memoria de quienes partieron y reafirma la importancia de mantener el equilibrio espiritual del territorio.

Más que una simple ofrenda a las ánimas, el Çxhapuç es una manifestación colectiva de gratitud, memoria y reciprocidad. Permite recordar a los abuelos y abuelas, reconocer su trabajo y sabiduría, y valorar las enseñanzas que dejaron sobre el cuidado de la Madre Tierra. Cada alimento preparado representa un gesto de cariño y agradecimiento hacia ellos, reafirmando el compromiso de continuar su legado y conservar la armonía entre los mundos visible e invisible.

7. CULTURA NASA Y MEDICINA ANCESTRAL

La relación entre la cultura Nasa y la medicina ancestral se fundamenta en una visión holística de la salud, que concibe el bienestar como un estado de equilibrio cósmico, espiritual y ambiental. En la comunidad de Vitojó, la salud se define no solo como la ausencia de enfermedad, sino como una conexión profunda con el entorno y las prácticas ancestrales. Los rituales de armonización y el uso de plantas medicinales son esenciales para restaurar este equilibrio, reflejando la importancia de la medicina tradicional en la vida cotidiana.

La relación entre la cultura Nasa y sus prácticas de medicina ancestral se resume en el ya mencionado concepto del Buen Vivir, (Wët wët fxí zenxi en la lengua Nasa Yuwe). Este concepto se basa en la cosmogonía y está profundamente ligado a la salud de la comunidad de varias maneras. El Buen Vivir se define como un plan de vida colectivo que busca la armonía, el equilibrio y la interdependencia de todas las formas de vida. Para los pueblos indígenas, la existencia en la tierra está determinada por las relaciones entre sus distintos factores; una vida desequilibrada resulta en sufrimiento, mientras que una vida armónica se vive con mayor facilidad.

Los desafíos de salud que enfrentan los pueblos indígenas suelen estar relacionados con el debilitamiento cultural, el deterioro del medio ambiente, las relaciones de dependencia con el mundo no indígena y el acceso limitado e inadecuado a los servicios de salud que ofrece el Estado.

A lo largo de los acompañamientos a los procesos comunitarios ha resaltado el papel de los mayores sabedores en el tratamiento de enfermedades, donde sus conocimientos son fundamentales para mantener la salud comunitaria.

También se han identificado desafíos en la integración de estas prácticas con la medicina occidental, subrayando la necesidad de un enfoque intercultural que respete y valore ambas tradiciones.

La soberanía alimentaria emergió como un pilar clave, especialmente en períodos críticos como el embarazo y la lactancia, donde la alimentación adecuada se considera vital para el desarrollo saludable de las nuevas generaciones.

El diálogo entre la cultura Nasa y la medicina ancestral no solo es crucial para la salud individual y colectiva, sino que también representa un acto de resistencia cultural. La promoción de la medicina tradicional y su integración con la medicina moderna son fundamentales para el bienestar y la identidad cultural de la comunidad.

7.1. Concepto de salud y enfermedad desde la medicina ancestral

El concepto de salud indígena, especialmente en la comunidad Nasa, abarca dimensiones sociales y ambientales que a menudo no se valoran adecuadamente al evaluar su bienestar. La salud no solo se mide por la incidencia de enfermedades, sino también por la conexión con un territorio sano, la disponibilidad de recursos naturales, y relaciones sociales positivas. Estos sistemas de salud tradicionales, que han sido gravemente afectados, deben ser revitalizados para fortalecer la identidad cultural.

Desde la perspectiva Nasa, la salud es un equilibrio dinámico que involucra al individuo, la familia, la comunidad y el entorno natural. La enfermedad se percibe como resultado de un desequilibrio, a menudo influenciado por energías negativas. Esta visión contrasta con la atención desde la medicina occidental, que tiende a enfocarse en el tratamiento de los síntomas en lugar de abordar las causas subyacentes.

Los diagnósticos de salud en la comunidad indican que muchas enfermedades tienen dimensiones socio-espirituales. La percepción de la enfermedad como consecuencia de interferencias espirituales resalta la importancia de los médicos tradicionales en el tratamiento de problemas de salud que no responden a la medicina alopática.

La relación con el medio ambiente es fundamental; el uso adecuado de los recursos naturales es crucial para mantener la salud. La transmisión de normas culturales sobre cómo interactuar con la naturaleza es esencial para evitar desequilibrios que puedan conducir a la enfermedad.

El sistema médico Nasa también tiene un enfoque preventivo, basado en normas de comportamiento social e individual que son la clave para preservar la salud. Estas normas incluyen el uso de hierbas medicinales, rituales de ciclo de vida, y respeto hacia la naturaleza. Sin embargo, la fragmentación de estos sistemas tradicionales, exacerbada por la imposición de modelos externos, ha contribuido a problemas de salud y pérdida de identidad.

La Medicina Tradicional Nasa enfrenta un debilitamiento considerable, y el impacto de la modernización ha causado una pérdida de valores y conocimientos tradicionales. A pesar de estos desafíos, hay un esfuerzo por recuperar y desarrollar políticas de salud y educación que respondan a las necesidades de la comunidad.

Es relevante destacar que la comunidad Nasa aspira a un modelo de atención que incorpore enfoques clínicos, educativos, culturales, psicosociales y de gestión social, reflejando los principios de los Promotores Sociales Comunitarios Indígenas (PSC-I). Este enfoque busca integrar prácticas de salud tradicionales con el conocimiento médico

occidental, promoviendo una atención que sea accesible, equitativa y culturalmente apropiada. Al priorizar la cosmovisión indígena y el *buen vivir*, la comunidad destaca su deseo de fortalecer su autonomía en la toma de decisiones sobre su salud. De este modo, se aspira a crear un sistema de salud que valore y respete su identidad cultural, asegurando que las prácticas y creencias locales sean parte integral del cuidado de la salud.

- **Salud territorial**

La salud territorial desde la cosmovisión Nasa se configura en una eco-cosmología⁴, donde la reciprocidad y la ritualidad son fundamentales. La eco cosmología, según Kaj Århem (2001) (Arhem, 2001), se refiere a un enfoque que integra la comprensión del cosmos y la naturaleza en la construcción de conocimiento y prácticas culturales. Esta perspectiva reconoce que la salud y el bienestar de las comunidades están profundamente interconectados con su entorno natural y espiritual. La eco cosmología aboga por una relación de reciprocidad entre los seres humanos y la naturaleza, promoviendo un entendimiento holístico que considera tanto las dimensiones materiales como las espirituales de la vida. Este enfoque busca restaurar el equilibrio y la armonía en la relación con el territorio, resaltando la importancia de las prácticas ancestrales y la cosmovisión indígena en la preservación de la salud comunitaria y ambiental.

En el marco de los esfuerzos por revitalizar la re significación de los espacios sagrados que configuran la territorialidad nasa de la vereda Vitoyó, emergen voces comunitarias que resaltan la importancia de sitios como la Piedra del Arco, que, ha sufrido las consecuencias de la deforestación y el trabajo agrícola de algunos comuneros. Esta situación ha motivado a la comunidad a reconocer la necesidad de cuidar y preservar estos lugares, promoviendo reuniones para discutir su relevancia. Asimismo, otros sitios, como la Canoa y la Piedra Blanca, son mencionados, evidenciando que muchos aún desconocen su significado cultural y espiritual.

La historia de la Piedra del Arco, con sus dos formaciones rocosas, refleja creencias ancestrales que vinculan estos espacios con la fertilidad y la identidad colectiva. La revitalización de estos lugares es crucial no solo para la memoria cultural, sino también para la continuidad de las tradiciones que fortalecen el tejido social de la comunidad.

Las ofrendas rituales a la Madre Tierra, ilustran la profunda relación eco cosmológica que los nasa tienen con su territorio. En rituales como el Saakhelu se manifiesta la esencia del Nasa Kiwe, que significa "gente del territorio". Este término subraya la conexión intrínseca entre la comunidad y la tierra que habitan.

⁴ término acuñado por Kaj Århem (2001)

Durante el Saakhelu, la comunidad se reúne para rendir homenaje a la Tierra por sus recursos y su fertilidad. Este ritual incluye música, danza, chicha y la participación activa de todos, reflejando la unidad y la interdependencia de los Nasa con su entorno. Las ofrendas, que van desde semillas hasta flores y alimentos, son actos de agradecimiento y reconocimiento hacia los espíritus de la naturaleza y el cosmos.

Cada elemento de la ritualidad nasa refuerza la idea de que la salud y el bienestar de la comunidad están profundamente entrelazados con la salud del territorio.

Aunque los preceptos de la medicina tradicional son claros, la realidad de la salud territorial se desborda por diversos factores que afectan su práctica y efectividad.

...Pues de tener un entorno saludable tiene mucho que ver con nuestra juventud porque hoy por hoy se han perdido muchos valores culturales en el tema de que, en el tema de que cuando la niña le venía el primer periodo se debía ocultarlo, que no debía botar las, lo que uno, lo que uno bota, ya sea la toalla higiénica o lo que use, no se puede quemar ni tirar al aire libre porque eso genera desarmonía al territorio, pero también al cuerpo de uno. Empieza a sufrir muchos cólicos que le duele por aquí, que le duele por allá pero pues va la medicina occidental, va lo cultural, lo cultural sí le va a decir por qué está sufriendo con esta enfermedad pero en occidental le van a, a veces ni le encuentran qué es lo que tiene porque es uno mismo que se hace, se genera esa desarmonía y genera desarmonía al territorio porque la sangre de uno es tan sagrada que dice que se debe ofrendar a la madre tierra (Luz Mila Pilcuc – entrevista de profundización – octubre de 2024).

Esta falta de conexión con las enseñanzas culturales puede llevar a que las personas sufran dolores inexplicables, que la medicina occidental a menudo no logra diagnosticar adecuadamente. Así, la desarmonía provocada por la desconexión con lo sagrado de la sangre puede resultar en malestares físicos que se originan en creencias y prácticas perdidas.

Por tanto, es crucial reforzar la medicina tradicional a través de procesos de empoderamiento cultural, especialmente mediante encuentros comunitarios. Estos espacios permiten recuperar y revitalizar el conocimiento ancestral, fomentando una comprensión más integral de la salud que combina lo cultural y lo físico. La restauración de estas prácticas no solo contribuye al bienestar individual, sino que también fortalece la comunidad, ayudando a sanar las relaciones con el territorio y con uno mismo.

▪ Los Sitios sagrados

Los sitios sagrados en la cosmovisión Nasa son mucho más que espacios de veneración religiosa; son elementos vitales para la salud territorial y el bienestar integral de la comunidad. La relación de reciprocidad entre los seres humanos y el territorio, simbolizada

en rituales y ofrendas, refleja un profundo entendimiento de que la salud no es solo un estado físico, sino un equilibrio que abarca lo espiritual, lo ambiental y lo social. La eco-cosmología Nasa enseña que el bienestar colectivo depende de una conexión armoniosa con los elementos sagrados del territorio, que proporcionan no solo recursos materiales, sino también un sentido de identidad y pertenencia.

Cuando se pierde esta conexión con los sitios sagrados, como ha ocurrido con la deforestación o el desconocimiento de las prácticas ancestrales, se generan desarmonías tanto en el territorio como en el cuerpo de las personas, lo que afecta la salud física y espiritual. Recuperar y revitalizar estos espacios y rituales es, por lo tanto, una estrategia de sanación que no solo preserva la memoria cultural y la identidad colectiva, sino que también promueve una comprensión más holística y equilibrada de la salud.

Por lo tanto, la salud territorial en la cosmovisión Nasa destaca la necesidad de integrar lo cultural, lo espiritual y lo ambiental en los procesos de cuidado y preservación del territorio. Esto requiere un esfuerzo conjunto para reconocer y revitalizar las prácticas ancestrales, favoreciendo la reciprocidad y la armonía entre las personas, la tierra y el cosmos. Solo así se puede lograr una verdadera sanación de la comunidad y su territorio, asegurando su bienestar para las generaciones presentes y futuras.

Al recuperar y revitalizar los rituales y conocimientos tradicionales, se contribuye a la lucha por restaurar el equilibrio perdido, garantizando un bienestar integral para las generaciones presentes y futuras. La reciprocidad con el territorio, entendido en su dimensión más profunda, es el fundamento de la salud territorial y el bienestar de la comunidad, y debe ser el eje central de las estrategias de conservación para un buen vivir del Pueblo Indígena Nasa.

7.2. Clasificación de las enfermedades

En los pueblos indígenas de Colombia, el sistema médico tradicional se caracteriza por una comprensión holística de la salud, que clasifica las enfermedades en dos categorías principales: las enfermedades propias y las enfermedades venideras.

- **Las Enfermedades Propias**

Se identifican como enfermedades propias aquellas que los indígenas consideran que pueden ser tratadas con su conocimiento ancestral, utilizando plantas medicinales, rituales y prácticas curativas que han sido transmitidas a lo largo de generaciones. Estas enfermedades suelen estar relacionadas con desequilibrios en la salud física, emocional o espiritual, y se les atribuyen a factores como la violación de tabúes, problemas de relación con la comunidad o la naturaleza, y la pérdida de conexión con las tradiciones.

En este contexto, los curanderos y sabedores locales desempeñan un papel crucial en el tratamiento de estas enfermedades, utilizando su sabiduría para restaurar la armonía y el bienestar.

▪ Enfermedades venideras

Las Enfermedades Venideras incluyen aquellas que son percibidas como ajenas a la cultura y las prácticas indígenas, muchas de las cuales han sido introducidas por la modernidad y la globalización, como enfermedades infecciosas o crónicas. Cuando un miembro de la comunidad presenta síntomas de este tipo, se considera apropiado remitirlo a un médico occidental o a un centro de salud, lo que reconoce la importancia de la medicina moderna en el tratamiento de condiciones que requieren atención especializada y tecnología que no está disponible en el contexto tradicional.

Este sistema de clasificación no solo refleja una comprensión diferente de la salud y la enfermedad, sino que también subraya la importancia de la interrelación entre lo cultural, lo espiritual y lo físico en la atención de la salud.

En la siguiente tabla elaborada por (Penagos, 2021) se recrean detalles relacionadas con el ejercicio de la medicina tradicional o medicina propia.

Tabla 1. Aspectos generales de la Medicina tradicional indígena

ENFERMEDADES PROPIAS	SABEDOR ANCESTRAL	TERAPIA TRADICIONAL
<p>Arco (espíritu de la naturaleza que afecta la armonía del comunero, afecciones en la piel o complicaciones en la embarazada)</p> <p>Encajamiento: (cabeza de bebe en pelvis antes del parto)</p> <p>Frio (inflamación o dolor pélvico y abdominal)</p> <p>Maleficio (mal que se le desea a otra persona).</p> <p>Mal de ojo (causa fiebre, irritabilidad, diarrea y vómito).</p> <p>Pujo (se presenta en recién nacido, se evidencia mucha presión en el estómago)</p>	<p>Kiwe the" o médico tradicional: persona que tiene conocimientos sobre plantas medicinales y guía espiritual para el manejo de enfermedades propias</p> <p>Partera: acompaña a la gestante y su familia, conoce las plantas y las técnicas para sobar y brinda la armonía durante el embarazo, el parto y el puerperio</p> <p>Pulseador: recoge los pulsos cuando una persona está asustada</p>	<p>Baños: realizado con plantas medicinales calientes o frías.</p> <p>Emplastos: plantas trituradas que se colocan en los lugares afectados del cuerpo</p> <p>Plantas medicinales: plantas que sirven para tratar desarmonías en las personas</p> <p>Recoger pulsos: revisar y sobar la muñeca de la mano, para que los pulsos queden en el lugar correcto</p> <p>Rituales: ofrecimiento a los espíritus de la naturaleza en agradecimiento o como prevención</p> <p>Sobada: sobara para el manejo de una contusión o para brindar tranquilidad a una embarazada</p>

ENFERMEDADES PROPIAS	SABEDOR ANCESTRAL	TERAPIA TRADICIONAL
Sucio (mal que se desea a otra persona o envidia) Susto (ocasionado por un espíritu de alteración de los pulsos o cuando otra persona lo asusta)	Sobandero: realiza sobada de lastimaduras generadas comúnmente en miembros superiores e inferiores	Vaporización: durante la cocción de las plantas el vapor que surge es empleado para tratar diferentes enfermedades o desarmonías que presente una persona Sistematización de experienciadel Programa intercultural de PSC-I, Jambaló, Cauca, Colombia.

Fuente: Medicina tradicional indígena. Sistematización de experiencia Programa intercultural de PSC-I, Jambaló, Cauca, Colombia.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/gerepolsal/article/view/30148/27068>

Durante la entrevista de profundización realizada en el mes de septiembre, sobre medicina ancestral en Vitoyó, Francia Escué Zapata nos reconfirma:

...yo quisiera que se siguiera apoyando por esa parte, por medio de la medicina tradicional y también en la occidental, porque eso también es importante, porque o sea, el mayor ley se vea, usted ya no se puede tratar con la medicina, o sea, la medicina tradicional, entonces vaya al médico, o sea, él mismo lo orienta a uno, cuando uno tiene una enfermedad, ya él mismo lo orienta, le dice, no vamos a poder con las plantas, entonces vaya al médico, ya al occidental, que allá ya le mandan todo un tratamiento, o sea, uno está con el occidental y está con el de plantas, el propio, (Entrevista de profundización - octubre 23 de 2024).

7.3. Recursos Médicos Propios

▪ Médicos Tradicionales Thë' Wala,

Los médicos tradicionales, conocidos como Thë' Wala o Kiwe the' entre los Nasa, son expertos en el uso de plantas medicinales y poseen un profundo conocimiento de la cosmovisión de su pueblo. Su práctica va más allá de la salud física, integrando aspectos emocionales, espirituales y comunitarios. A través de rituales y consultas, diagnostican enfermedades y aplican tratamientos naturales para restaurar el equilibrio. Aunque son comuneros como cualquier otro, los Thë' Wala destacan por su capacidad para interpretar los mensajes de los espíritus y elementos naturales, alertando sobre peligros o conflictos que puedan afectar a individuos o a la comunidad.

Los Thë' Wala son llamados ante cualquier anomalía, ya sea en las cosechas, en la salud de los animales o en las personas. Utilizan "señas" para determinar la causa de los problemas y la manera de abordarlos, decidiendo si son necesarios rituales de limpieza o el uso de hierbas específicas. Estos especialistas conocen a fondo las propiedades de las plantas, diferenciando entre las que son "bravas", "frescas", "frías" o "calientes", y su conocimiento se complementa con la tradición de aprendizaje. Para convertirse en Thë'

Wala, las personas suelen tener visiones en sueños o son instruidas por otros en la comunidad, aprendiendo a interpretar los mensajes de la naturaleza y los espíritus.

El conocimiento se transmite por diversos procesos, ya sea a través de experiencias directas, enseñanza familiar o tradición oral, creando así una rica herencia de sabiduría ancestral.

Según Noguera, (Sandra, 2012) El Thë' Wala es un comunero Nasa que puede ser tanto hombre como mujer, aunque su práctica es más común entre los hombres. Para convertirse en Thë' Wala, una persona suele experimentar visiones en sus sueños que indican su vocación. Además, el conocimiento puede adquirirse a través de diversas interacciones con la naturaleza; algunos poseen la habilidad de ver espíritus, lo que les confirma su camino, mientras que otros son instruidos por expertos en la comunidad, aprendiendo sobre plantas y remedios para tratar diversas enfermedades. También se les enseña a interpretar los mensajes de animales, espíritus y seres cósmicos.

Según los ancianos de la comunidad Nasa, el conocimiento de la Medicina Tradicional se alcanza mediante diferentes procesos. Estos pueden incluir experiencias como la picadura de una serpiente, un rayo que impacta, visiones inusuales de la naturaleza, o sueños que sugieren el uso de plantas específicas. La enseñanza puede ser hereditaria, transmitida de un Thë' Wala a un familiar o amigo. Durante la iniciación, cada Thë' Wala identifica a quienes poseen la capacidad de recibir su conocimiento.

▪ Parteras

Las parteras en el pueblo indígena Nasa desempeñan un papel fundamental en la salud y el bienestar de la comunidad. Son guardianas de saberes ancestrales relacionados con el embarazo, el parto y el postparto, y su labor va más allá de la asistencia física; también están profundamente enraizadas en la cosmovisión y las tradiciones culturales del pueblo Nasa.

Estas mujeres suelen ser respetadas y reconocidas por su conocimiento en el uso de plantas medicinales y rituales que favorecen la salud materna e infantil. Las parteras no solo brindan atención durante el parto, sino que también acompañan a las mujeres a lo largo de su embarazo, ofreciendo consejos sobre alimentación, cuidados y preparación emocional.

En un contexto donde muchas jóvenes se ven influenciadas por cambios culturales y tienden a buscar alternativas en entornos urbanos, las parteras se convierten en un vínculo vital con las tradiciones. Su trabajo no solo ayuda a garantizar un parto seguro, sino que también refuerza la identidad cultural, promoviendo la continuidad de las prácticas y valores del pueblo Nasa.

Además, las parteras juegan un papel crucial en la educación de las nuevas generaciones sobre la importancia de la salud reproductiva, el respeto por el cuerpo y la conexión con la naturaleza, contribuyendo así a la resiliencia de la comunidad frente a los desafíos contemporáneos.

Las parteras utilizan su conocimiento ancestral para ofrecer tratamientos que incluyen plantas y bebidas calientes, ayudando a calentar la matriz y facilitar el embarazo. De esta manera, contribuyen a la continuidad del pueblo Nasa y a la preservación de su cultura.

Desde la cosmovisión Nasa, la preparación de la mujer para el embarazo comienza con su primera menstruación. Sin embargo, en la actualidad, muchas jóvenes buscan nuevas oportunidades de trabajo en pueblos y ciudades, estableciendo relaciones con hombres de otras culturas y, a menudo, abandonando estas tradiciones.

En lugar de seguir las normas culturales del pueblo Nasa, algunas optan por el uso de anticonceptivos para evitar tener hijos. Esta situación ha llevado a que muchas mujeres jóvenes enfrenten problemas de "frío en la matriz", una condición que requiere la intervención de las parteras, quienes desempeñan un papel crucial en la salud reproductiva de la comunidad. Las parteras utilizan su conocimiento ancestral para ofrecer tratamientos que incluyen plantas y bebidas calientes, ayudando a calentar la matriz y facilitar el embarazo.

El embarazo de la mujer Nasa transcurre normalmente, refieren las parteras, que incluso la embarazada sigue trabajando en las labores de campo igual que el marido. En este proceso la partera juega un papel importante en el acompañamiento y consejería de la mujer gestante, la pareja y la familia, especialmente en este periodo. Existen algunas restricciones en la dieta de la embarazada especialmente relacionadas con comidas irritantes y las bebidas "frías" hacia el final del embarazo.

▪ **Pulseadores**

Los pulseadores son especialistas en el diagnóstico y tratamiento a través del tacto. Utilizan la palpación para identificar desequilibrios en el cuerpo y ofrecen terapias manuales que buscan restablecer la armonía. Su trabajo es fundamental para aliviar dolencias físicas y emocionales, y a menudo combinan su práctica con rituales que fortalecen el vínculo con el mundo espiritual y la naturaleza.

▪ **Sobanderos**

Los sobanderos se enfocan en la manipulación y el masaje para tratar lesiones, dolores y tensiones musculares. Utilizan técnicas específicas para "deshacer nudos" en el cuerpo

y promover la sanación. Su labor es especialmente valorada en el contexto de lesiones deportivas o traumas, y contribuye al bienestar general de la comunidad, siendo un recurso accesible y culturalmente significativo.

- **Promotor de salud indígena**

Los promotores de salud indígena desempeñan un papel crucial en sus comunidades al actuar como un puente entre la medicina tradicional y la atención médica occidental. Su labor se caracteriza por su credibilidad y confianza, ya que son miembros de la comunidad que conocen las prácticas de salud locales y la cosmovisión indígena. Además, facilitan el acceso a los servicios de salud, acompañando a los enfermos en los trámites municipales y hospitalarios, y fomentan la educación sobre prácticas de salud preventiva.

7.4. El potencial sanador del arte étnico

Las artes en los pueblos indígenas desempeñan un papel fundamental en los procesos de sanación, integrando prácticas culturales como la música, el tejido, la dramatización y la danza como formas de medicina. La música, por ejemplo, actúa no solo como un medio de expresión, sino también como una herramienta terapéutica que facilita la curación emocional y espiritual. Ritualizadas en contextos comunitarios, estas expresiones artísticas permiten a las personas procesar traumas y dolores acumulados, fomentando una conexión con sus raíces y la memoria colectiva. Así, las artes se convierten en un reflejo de la identidad cultural y una vía para la restauración del bienestar integral, subrayando su importancia en la salud psicosocial de las comunidades indígenas.

El arte sanador, o arte vivo, es un concepto cada vez más reconocido, impulsado por artistas como la cantautora guatemalteca Sara Curruchich y Rosalina Tuyuc.

Las expresiones artísticas no solo conectan simbólicamente con los colores y formas, sino que también ayudan a las personas a explorar y comprender su cuerpo emocional, iniciando así un proceso sanador. El maestro pintor, Carlos Mutumbajoy, originario del pueblo Kamentza del Putumayo, enfatiza que la energía en el arte indígena ayuda a equilibrar emociones y sentimientos, generando sanación mental y espiritual. Esta conexión entre arte y sanación es respaldada por la neurociencia y el chamanismo, que afirman que nuestras emociones y pensamientos afectan nuestro bienestar físico, estableciendo un equilibrio necesario para la salud integral.

Las artes en los pueblos indígenas desempeñan un papel fundamental en los procesos de sanación, ya que integran prácticas culturales como la música, el tejido, la dramatización, la danza etc., como formas de medicina. Por ejemplo, la música no solo actúa como un

medio de expresión, sino que también se considera una herramienta terapéutica que facilita la curación emocional y espiritual. Ritualizadas en contextos comunitarios, estas expresiones artísticas permiten a las personas procesar traumas y dolores acumulados, fomentando la conexión con sus raíces y la memoria colectiva. Así, las artes no solo son un reflejo de la identidad cultural, sino que también se orientan hacia la restauración del bienestar integral, subrayando su importancia en la salud psicosocial de las comunidades indígenas.

8. BIBLIOGRAFIA

- ANGELICA, T. (2016). Üss Ya'ja Tejiendo sabiduría, identidad e interculturalidad desde el corazón.
- Arhem, K. (2001). Ecocosmología y shamanismo en el amazonas .
- Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco. (2016). Revitalización del Plan de Vida del Pueblo Nasa: Proyecto Nasa. Comité Central Plan de Vida "Proyecto Nasa".
- CECIDIC. (2015). Guía de investigación para estructurar y desarrollar procesos investigativos en el territorio nasa de Toribio. GUIA de Investigación propia, 15.
- Chaparro, j. (2011) Tipología del bilingüismo en Jambaló, Cartografía de la situación Actual.
- Chilhueso, I. (2017). El ciclo reproductivo en los nasas: Una mirada antropológica sobre la mortalidad materno-perinatal en la comunidad indígena de Corinto – Cauca (Trabajo de pregrado, Universidad del Cauca). Repositorio Institucional Universidad del Cauca. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/3614>
- Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC. (2015, junio 18). Sek Buy, ritual sagrado de los pueblos ancestrales del territorio caucano. Portal CRIC. <https://www.cric-colombia.org/portal/sek-buy-ritual-sagrado-de-los-pueblos-ancestrales-del-territorio-caucano/>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. (2007). Caso Escué Zapata vs. Colombia. Sentencia de 4 de julio de 2007 (Fondo, Reparaciones y Costas).
- Derechos, C. -C. (2015). Sitios sagrados y derechos de los Pueblos Indígenas.
- Naciones Unidas. (2007). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. Resolución aprobada por la Asamblea General A/RES/61/295.
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (2016). Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. AG/RES. 2888 (XLVI-O/16).
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (1989). Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 (núm. 169).
- Penagos, Y. (2021). Programa intercultural de promotores de salud comunitaria: sistematización de experiencia en el municipio indígena de Jambaló, Colombia.

República de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia.

República de Colombia. (2011, 10 de junio). Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 48.096.

República de Colombia. (2011, 19 de enero). Ley 1438 de 2011. Por medio de la cual se reforma el Sistema General de Seguridad Social en Salud y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 47.957.

República de Colombia. (2011, 20 de diciembre). Decreto 4800 de 2011. Por el cual se reglamenta la Ley 1448 de 2011 y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 48.297.

República de Colombia. (2011, 9 de diciembre). Decreto Ley 4633 de 2011. Por medio del cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de derechos territoriales a las víctimas pertenecientes a los pueblos y comunidades indígenas. Diario Oficial No. 48.276.

Sandra, N. (2012). Refrescamiento De Los Guardianes De La Medicina Tradicional Nasa. Actitudes Y Prácticas En El Instituto Técnico Agropecuario E Industrial Juan Tama Del Resguardo Indígena De Canoas, Municipio De Santander De Quilichao.

Tejido de Comunicación ACIN. (2024, junio 22). Ritual mayor Sek Buy. Comunicador Norte. <https://tejidocomunicacion.nasaacin.org/ritual-mayor-sek-buy/>